



**Universidad Internacional del Ecuador
Facultad de Ciencias Médicas, de la Salud y de la Vida**

Escuela de Psicología

Trabajo para la Titulación de Psicóloga

“Relación entre estilos comunicacionales, manejo de conflicto y coerción sexual en una muestra de adultos de 18 a 35 años en la ciudad de Quito”.

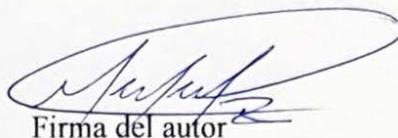
María José Plaza Coronel

Mgtr. Gabriela De La Cruz

Quito, febrero 2018

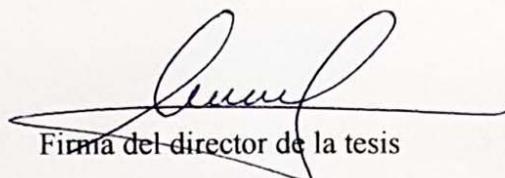
CERTIFICACION

Yo, María José Plaza Coronel, declaro bajo juramento, que el trabajo aquí descrito es de mi autoría; que no ha sido presentado anteriormente para ningún grado o calificación profesional y que se ha consultado la bibliografía detallada.



Firma del autor

Yo, María Gabriela de la Cruz Landazuri, certifico que conozco al autor del presente trabajo siendo él responsable exclusivo tanto de su originalidad y autenticidad, como de su contenido.



Firma del director de la tesis

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por haberme acompañado y guiado a lo largo de mi carrera, dándome la fortaleza para poder culminar esta etapa de mi vida.

A mi familia, en especial a mis padres y a mi tía Ana Lucía por el apoyo brindado en todo momento y por su lucha constante para que logre ser una profesional.

A Darío por ser una parte importante de mi vida, por brindarme sus ánimos, paciencia y cariño a lo largo de este camino.

A mis amigos, en especial a Marina, María José, Emilia y Francisca por confiar, creer en mí y haber estado en los momentos buenos y malos a lo largo de mi vida.

A mi tutora Msc. Gabriela de la Cruz por su colaboración y motivación en el proceso de este trabajo de investigación.

Finalmente quiero agradecer a la Universidad Internacional del Ecuador y a la escuela de Psicología que me abrieron las puertas y me brindaron la oportunidad de crecer en el ámbito personal, además de darme las enseñanzas para ser una buena profesional.

DEDICATORIA

Dedico este logro a mi abuelo, por estar en los momentos importantes de mi vida, por ser mi ejemplo para salir adelante y no dejarme vencer fácilmente. A mi familia por ser mi apoyo incondicional y por estar pendiente de mí durante esta etapa, esto se los debo a ustedes.

Tabla de contenidos

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 1 |
| Abstract..... | 2 |
| Introducción..... | 3 |
| Metodología..... | 9 |
| Participantes..... | 9 |
| Instrumentos..... | 9 |
| Procedimiento | 13 |
| Resultados..... | 14 |
| 1. Análisis descriptivos de la muestra..... | 14 |
| 2. Correlaciones de Pearson entre cuestionarios..... | 21 |
| 3. Análisis de diferencias entre grupos..... | 29 |
| Discusión..... | 32 |
| Conclusiones..... | 40 |
| Recomendaciones..... | 42 |
| Aportaciones, limitaciones y futuras investigaciones..... | 43 |
| Bibliografía..... | 44 |
| Anexos..... | 48 |

Índice de Tablas

| | |
|---|----|
| Tabla1. Análisis de Alfa de Cronbach para estilos comunicacionales..... | 10 |
| Tabla2. Análisis de Alfa de Cronbach para estrategias de manejo de conflicto..... | 12 |
| Tabla3. Análisis de Alfa de Cronbach para estrategias de coerción sexual..... | 13 |
| Tabla4. Análisis descriptivos variables sociodemográficas..... | 14 |
| Tabla5. Análisis descriptivos para factores de Yo positivo en IEC..... | 17 |
| Tabla6. Análisis descriptivos para factores de Yo Negativo de IEC..... | 18 |
| Tabla7. Análisis descriptivos de factores de Mi pareja positiva para IEC..... | 18 |
| Tabla8. Análisis descriptivo de factores Mi pareja negativa para IEC..... | 19 |
| Tabla9. Análisis descriptivo de factores escala de manejo de conflictos..... | 20 |
| Tabla10. Análisis descriptivo de factores cuestionario de coerción sexual..... | 20 |
| Tabla 11. Frecuencia de coerción sexual percibida por parte de participantes en función de sexo..... | 21 |
| Tabla12. Correlaciones entre estilos comunicacionales Yo positivo y estilos comunicacionales Mi Pareja positiva..... | 22 |
| Tabla 13. Correlaciones entre estilos comunicacionales Yo negativo y estilos comunicacionales Mi Pareja negativa..... | 22 |
| Tabla 14. Correlaciones entre los Yo positivo y EEMC..... | 23 |
| Tabla 15. Correlaciones de Pearson entre Yo negativo y EEMC..... | 24 |
| Tabla 16. Correlaciones de Pearson entre Mi Pareja Positiva y EEMC..... | 25 |
| Tabla 17. Correlaciones de Pearson entre Mi Pareja Negativa y EEMC..... | 26 |
| Tabla 18. Correlaciones de Pearson entre los Yo positivo, Yo negativo y CCS..... | 27 |
| Tabla 19. Correlaciones de Pearson entre Mi pareja positivo, Mi pareja negativo y CCS..... | 28 |
| Tabla 20. Correlaciones de Pearson entre EEMC y CCS..... | 29 |
| Tabla 21. Análisis de diferencias entre grupos en función de sexo para IEC..... | 30 |

Índice de Figuras

| | |
|--|----|
| Figura1. Análisis de frecuencias en función de estado civil..... | 15 |
| Figura2. Análisis de frecuencias en función de sexo..... | 15 |
| Figura3. Análisis de frecuencias en función de nivel educativo..... | 15 |
| Figura4. Análisis de frecuencias en función de preferencias sexuales..... | 16 |
| Figura5. Análisis de frecuencias en función de pareja actual..... | 16 |
| Figura6. Análisis de frecuencias en función de convivencia con la pareja actual..... | 16 |

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo explorar los estilos de comunicación, estrategias de manejo de conflicto y coerción sexual y determinar su relación. La muestra seleccionada fue de 286 adultos jóvenes de 18 a 35 años de la ciudad de Quito que se encontraran en una relación de pareja. Este estudio es de tipo transversal correlacional con una muestra por conveniencia. La exploración de las variables se realizó por medio de cuestionarios de autoinforme, cuyos datos fueron recopilados en línea y de manera física. Los resultados revelaron que el estilo comunicacional más usado es el violento instrumental; además, la mayoría de personas perciben coerción sexual de baja frecuencia. Los patrones de comunicación positivos están relacionados positivamente a estrategias de manejo de conflicto como la evitación. Por otro lado, patrones negativos de comunicación están asociados positivamente a la búsqueda de soluciones y entablar el diálogo. Adicionalmente se evidenció diferencias entre las variables en función de sexo y nivel educativo. Se discuten las diferencias de este trabajo con trabajos previos de otros países, así como las posibles explicaciones psicoculturales de los resultados. Se recomienda implementar programas que ayuden a explicar las distintas estrategias de manejo de conflicto, los diferentes tipos de estilos comunicacionales, y sensibilización acerca de coerción sexual como un tipo de violencia.

Abstract

The objective of this study was the exploration of communicational styles, conflict management strategies and sexual coercion; and the determination of the association among those variables. The sample was 286 young adults between 18 to 35 years who were in a relationship and lived in Quito. The methodology used was transversal correlational with a convenient sample. Four questionnaires were used to explore the variables, they were filled up by the participants via online or in physical. The results showed violent instrumental as the most used communicational style; moreover, most of the participants reported have suffered low frequency sexual coercion from their partners. Positive communicational styles were positively associated with avoidance in conflict management. Additionally, negative communicational styles were positively correlated with conflict management strategies such as: searching for a solution or talk to other person. The results also showed differences between variables according to sex and educational level variables. The discussion focused on the comparison of these results with other studies from different countries and in the psychosocial explanations of them. Future couple training programs should focus on adaptable conflict management strategies, communication styles and learning about sexual coercion as a type of violence.

Introducción

La relación de pareja es el tipo de relación interpersonal más estudiada en las ciencias sociales (Carrillo Medina, 2004); esto probablemente se debe a su influencia en diversos aspectos individuales como satisfacción personal (Gustavson, Røysamb1, Borren, Ask Torvik1 y Karevold, 2016), comunicación (Nina Estrella, 1992; Tomuletiu et al, 2014), o salud mental (Hernando-Gómez, Maraver-López y Pazos-Gómez, 2016; Price, Hides, Cockshaw, Staneva y Stoyanov, 2016). Esta puede definirse como una interdependencia emocional y psicológica que tiene una persona con otra (ajena a su red familiar) en donde existe un intercambio continuo de emociones, expectativas, pensamientos y acciones, las cuales involucra el deseo de estar con esa persona porque hace que uno se sienta bien de alguna u otra manera. El desarrollo de la relación de pareja será influenciado por la capacidad de realizar planes futuros, la manera en la cual se resuelven los conflictos o la comunicación emocional; siendo esta última un aspecto central (Carrillo Medina, 2004). El fallo de alguno de estos aspectos desencadena conflicto dentro de la pareja, algunas veces problemas enfrentados de una forma inadecuada que conducen a dinámicas negativas e incluso violencia (Moral de la Rubia y López, 2011).

La violencia como un problema de salud pública es un tema relevante de investigación (Wolf, Gray y Fazel, 2014). En Ecuador, el 75% de las víctimas de violencia intrafamiliar son mujeres (Redacción Justicia, 2016) y seis de cada diez mujeres han sido víctimas de algún tipo de violencia, sufriendo una o más agresiones físicas, psicológicas, sexuales o patrimoniales (Consejo Nacional por la Igualdad de Género, 2014). Adicionalmente, Segura (como se citó en Arango, 2017) menciona que los porcentajes de personas que han establecido denuncias declarando haber sido víctimas de violencia en la Unidad Judicial Especializada Contra la Violencia a la Mujer y la Familia son 40% hombres y 60% mujeres. La importancia de explorar cómo las parejas se comunican y manejan conflictos se establece en cómo estas interacciones “reflejan la calidad de sus relaciones personales a nivel práctico (Canary y Messman, 2000)” (Carrillo Medina, 2004). El objetivo de este estudio es explorar la relación entre diversas variables encontradas en la interacción de pareja (comunicación, manejo de conflictos y coerción sexual) con el fin de conocer las diversas dinámicas dentro de la misma y su asociación con la percepción de violencia.

Dentro de las relaciones interpersonales, existe un factor importante que establece cómo será la interacción con la pareja, este factor es la comunicación. La comunicación es un proceso que involucra a dos o más personas y que tiene como fin intercambiar información tanto de forma verbal como no verbal, incluyendo claves o símbolos que las personas utilizan para transmitir la información y dar un significado (Satir, 1986). A través de ésta, la pareja intercambia información sobre sus temores, alegrías, pensamientos y cómo percibe la situación del otro miembro (Armenta y Díaz-Loving, 2008). La comunicación se compone de dos elementos: la información de uno mismo y la manera en cómo se comunica dicha información (Flores Galaz, 2011).

Nina Estrella (1992) dice que cada individuo se comunica de diferente manera, es decir tiene un propio estilo de comunicar lo que resulta en diferentes estilos de comunicación. En la comunicación de pareja generalmente “diferentes patrones de comunicación muestran cambios dentro de la relación por lo cual es importante considerar cómo los mensajes son enviados, recibidos, interpretados y decodificados” (Carrillo Medina, 2004). Sánchez Aragón y Díaz - Loving (2003) proponen cinco dimensiones que explicarían los estilos de comunicación dentro pareja. Por una parte, el estilo *positivo*, es característico de personas educadas, agradables y respetuosas, que revelan lo que quieren y piensan en su pareja; además, se expresan de manera explícita con el fin de darse a conocer. El estilo de comunicación *negativo*, a pesar de tener una autodivulgación alta, se caracteriza por el conflicto. Al momento de transmitir información las personas que utilizan este estilo son maleducadas; generalmente minimizan la experiencia y la realidad interna del otro. El comunicador *violento*, por otra parte, basa su comunicación en la controversia, incluso puede llegar a optar por agresiones verbales y físicas. Es competitivo, persuasivo y controlador, lo cual hace que siempre esté a la defensiva y tienda a echar la culpa de sus errores y problemas a los demás. Otra de las dimensiones es la *reservada*. Tiene un estilo de baja divulgación y es característica de personas pasivas y poco expresivas que tiene como preferencia poner barreras durante la comunicación con el fin de evitar implicarse. No habla ni muestra sentimiento alguno, sobre todo cuando se ven implicados en conflictos. La última dimensión es el estilo *reflexivo*; suelen ser personas especulativas, investigadoras y tienen mayor facilidad de hablar para sí mismo. Este estilo de comunicación se caracteriza por realizar cuestionamientos y expresarse con un nivel cognitivo o interpretativo; es abierto y no suele tomar partido en discusiones ya que valida la realidad interna de los otros. La utilización de uno u otro estilo es medio ideal para recibir retroalimentación emocional de la pareja; además, determinará las dinámicas de la relación y su desarrollo a través del tiempo.

Varias investigaciones han relacionado los estilos de comunicación con diversos factores como satisfacción y armonía en la pareja (Tomuletiu et al. 2014), manejo de conflictos (Carrillo Medina, 2004; López, Rivera, García y Reidl, 2013) e incluso con violencia dentro de la pareja (Arias y Marquina, 2011; García, 2014). Los resultados mostrados por López, Rivera, García y Reidl (2013) indican una asociación entre la comunicación y el manejo de conflictos. Los estilos de comunicación negativos estaban relacionados con un manejo de conflicto evitante, mientras que los estilos de comunicación positivos y negativos estuvieron relacionados mayoritariamente con un manejo de conflicto ambivalente. Arias y Marquina (2011), por otra parte, analizaron la relación entre coerción sexual y estilos de comunicación en una muestra de adolescentes peruanas; se observó que las adolescentes que tienen una comunicación crítica, severa, fría y agresiva sufren mayor coerción sexual que aquellas que usan una manera de comunicarse amable, cariñosa y clara.

Al profundizar sobre los efectos de fallas comunicativas en la pareja aparece, entre algunos inconvenientes, el conflicto. El conflicto en pareja es la “oposición abierta entre sus miembros, quiénes identifican desacuerdos o fuente de dificultades en la relación” (Fincham, 2009). Para Mcfarlan y Christesen (2000) el conflicto en pareja tiene un componente estructural, debido a la incompatibilidad de necesidad y deseos de los miembros, y un componente procesal, el cual se evidencia la interacción entre la reacción y percepción de ambos miembros de la pareja ante la situación de conflicto. Sánchez Aragón propone que la pareja, al ser un sistema social, experimentará una serie de etapas complejas (progresivas, regresivas, estáticas, dinámicas) las cuales se darán a través del tiempo (Carrillo Medina, 2004). Estas etapas van fluctuando entre estables y cambiantes, con períodos de cercanía y distancia entre sus miembros (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 2010). El *conflicto* es una de estas etapas. Se la experimenta cuando existen tensiones no manejadas, enojo, frustración, deseos contrarios de ambos miembros o comunicación inadecuada (Díaz - Loving y Rivera, 2010). “Es importante considerar que múltiples malentendidos desgastan la relación, y la interacción de la pareja (...) pierde vigor y se empieza a desgastar, incluso puede llevar al rompimiento” (Carrillo Medina, 2004).

El afrontamiento del conflicto es contingente a cada situación y puede presentarse como un conjunto de estrategias adscritas a diversos tipos de situaciones. Para Folkman (2011) el manejo de conflictos en pareja se centra principalmente en dos estilos: estilo centrado en el problema y estilo centrado en la emoción. El primero, utilizado más por hombres, se enfoca principalmente en modificar o eliminar las fuentes de estrés que causan la confrontación. El segundo, utilizado más por mujeres, centra sus esfuerzos en la

regulación de las emociones derivadas del conflicto. De ambos, se ha visto que el estilo centrado en el problema es aquel que da mejores resultados (Folkman, 2011).

Una de las aproximaciones al entendimiento del manejo de conflicto es la de Arnaldo (2001). Este autor propone cinco diferentes estrategias de manejo de conflicto en la pareja que varían desde muestras de afecto, discusión reflexiva de la problemática y autocontrol hasta la evitación y separación de los miembros de la pareja. Más tarde, Moral de la Rubia y López (2011) exploran factores de segundo orden de estos estilos y su relación con violencia. Encuentran que estas estrategias principalmente se dividen en dos grupos: estilo de manejo de conflictos centrado en la relación y estilo de afrontamiento pasivo. Velázquez (2003) describe estos estilos de manejo de conflicto como activo y pasivo. El estilo activo se enfoca en preservar la relación de forma constructiva, mientras que el pasivo conduce sus esfuerzos a evitar el conflicto. Sin embargo, este último, puede generar resentimientos que a largo plazo pueden terminar con la relación de pareja. Adicionalmente, los resultados de Moral de la Rubia y López mostraron asociaciones de estos estilos de afrontamiento de conflicto con violencia ejercida y recibida en el contexto de pareja. El afrontamiento pasivo se mostró como un factor crítico para recibir violencia dentro de la pareja; además, la evitación de conflictos, especialmente en hombres, era determinante de violencia ejercida contra la pareja como una forma no asertiva de defender intereses propios. Reyes Baca (2015) también describe cómo el manejo de conflicto se asocia con el riesgo de violencia en la pareja en una muestra de 120 madres de familia de una provincia de Perú. Los resultados indicaron que aquellas estrategias con componentes de diálogo, capacidad de escucha y muestras de cariño evidencian menor riesgo de padecer violencia en pareja que aquellas centradas en la evitación o automodificación.

En esta misma línea, Pinto (2012) menciona, que al existir un conflicto en la pareja se da un choque de pensamientos, que pueden ocasionar que la relación termine o se vuelva enfermiza (pg. 157). En este conflicto existe una lucha de poder, la cual, si la pareja en el pasado la ha manejado de una manera adecuada, recurrirá a las mismas estrategias de afrontamiento que hayan sido efectivas para solucionar dicho problema. De esta manera, si la pareja se ha mantenido unida sin haber logrado manejar el conflicto efectivamente, existirá fallos en la relación que pueden ocasionar violencia entre sus miembros (Pinto, 2012, pg.159). A esta violencia dentro de la pareja, se la describe como cualquier tipo de comportamiento que haga daño o pueda hacer daño, a la persona con la que se haya mantenido o se mantenga una relación íntima como el matrimonio o noviazgo (Cienfuegos y Díaz-loving, 2010, pg.649).

En Ecuador una de cada dos mujeres ha sido víctima de algún tipo de violencia por parte de su pareja (*Instituto Nacional de Estadísticas y Censos [INEC], 2012*). Un tipo de violencia, que para Arias y Marquina (2011) es poco estudiada, es la coerción sexual. Esta se define como “una forma de conducta sexual abusiva, que se manifiesta a través de tácticas no físicas, y que es independiente de los actos sexuales que deriven de ella” (Hernández y González, 2009, pg.41). La coerción sexual difiere de la agresión sexual en el tipo de estrategias usadas para alcanzar el encuentro sexual; en la agresión sexual usualmente se usa la fuerza física. En la coerción sexual, al igual que en otros tipos de violencia, se pueden distinguir dos niveles: coerción sexual percibida y coerción sexual recibida. Las mujeres suele ser víctimas de coerción sexual con más frecuencia que los hombres; sin embargo, esto no quiere decir que los hombres no hayan experimentado esta práctica violenta por parte de sus parejas (Saldívar, Ramos y Romero, 2008).

Existen diferentes estrategias mediante las cuales se puede ejercer coerción sexual. Hernández y González (2009) mencionan tres tipos: chantaje emocional, culpabilización e insistencia. El chantaje emocional es el retiro del afecto hacia el otro con el objetivo de manipularlo emocionalmente. La culpabilización es una estrategia utilizada para mostrar algún tipo de problema con la pareja mediante verbalizaciones o acciones (como marcharse del lugar). Por último, la insistencia se basa en mantener la presión en la pareja mediante caricias y seducción para obtener un acto sexual, a pesar de que no es consensuado con la pareja. Se ha observado que el uso de las diferentes tácticas de coerción sexual es usual dentro de las parejas jóvenes para mantener relaciones sexuales (Hernández y Romero, 2009). Así también, existen estudios que observan cómo la coerción sexual tiene efectos negativos en el bienestar psicológico, físico y sexual de las personas (Campbell, 2002; Mohammed y Hasshih, 2015; Najman, Dunne, Purdie, Boyle y Coxeter, 2005). La perpetración de coerción sexual impide que la víctima tenga un adecuado funcionamiento en su vida cotidiana y que le sea difícil involucrarse en relaciones de pareja saludables (Brousseau, Bergeron, Hebert y Macduff, 2011). Esto demuestra la necesidad de su estudio y el análisis de la misma con la comunicación, la interacción y la manera en que se maneja el conflicto dentro de una relación de pareja; todo con el objetivo de generar estrategias de prevención para este tipo de violencia (Ilabaca, 2010).

Adicionalmente, existen estudios que han explorado las diferencias entre estilos de comunicación (Carrillo Medina, 2004), estrategias de manejo de conflictos (Cáceres, 2011; Carrillo Medina, 2004; Moral de la Rubia, y López Rosales, 2011) y la percepción de coerción sexual (Brousseau, Bergeron, Hébert y Mcduff, 2011; Hernández y González, 2009) entre hombres y mujeres. El nivel educativo también parece ser un indicador de las diferencias entre los estilos comunicacionales de la pareja. Gherghinescu y Gláveanu (2015) encontraron que adultos con mayor nivel educativo utilizaban principalmente el estilo reflexivo y conciliador con sus parejas, mientras aquellos con menor nivel educativo utilizaban el estilo de comunicación orientado al conflicto.

En Ecuador, el estado ha tomado acciones de atención primaria y secundaria en el tema de violencia de género (INEC, 2012); relacionado a esto existen trabajos con distintos enfoques, como estilos comunicacionales y violencia (García, 2014), violencia dentro de las relaciones de parejas jóvenes (Aviles y Parra, 2015), violencia de género perpetrado por conviviente o ex conviviente (Chávez y Juárez, 2016). Además, existen estudios relacionados a aspectos psicológicos y socioculturales que determinan los conflictos en una relación (Polit, 2012) y el fortalecimiento de las relaciones de pareja para resolver conflictos de comunicación (Guerrero, 2013). Sin embargo, no existen estudios exploratorios que evalúen la asociación entre la comunicación, el manejo de conflictos y coerción sexual en la pareja dentro de nuestro contexto local. El presente estudio pretende aportar en alguna medida esta carencia de datos y análisis exploratorios en relación a estas temáticas. Para esto se propone las siguientes hipótesis:

- H1: Los estilos de comunicación positivos se relacionan positivamente con estrategias de manejo de conflictos centradas en la relación; mientras que, los estilos de comunicación negativos se asocian positivamente con estrategias de afrontamiento pasivo.
- H2: El afrontamiento pasivo y los estilos de comunicación negativos se relacionan positivamente con las estrategias de Insistencia, Culpabilización y Chantaje Emocional de coerción sexual percibida.
- H3: Existen diferencias significativas entre los diferentes estilos de comunicación y las estrategias de manejo de conflictos en función de variables sociodemográficas como sexo y nivel educativo.

Metodología

La metodología de esta investigación sigue un diseño de corte transversal correlacional; el cual tiene como objetivo capturar diversos subgrupos de una población en un momento específico de tiempo, sin buscar relaciones de causalidad entre las variables. La selección de muestra fue no probabilística por conveniencia. Finalmente se utilizó cuatro cuestionarios de autoinforme para evaluar las variables en cuestión, estos fueron cumplimentados de manera física o virtual por los participantes.

Participantes

La muestra estuvo conformada por 377 participantes adultos que accedieron voluntariamente a los cuestionarios tanto de manera virtual como física. Sin embargo, 91 participantes quedaron excluidos al no tener residencia en Quito, ser menores de 18 años o mayores de 35 años, no tener una relación de pareja de una duración mínima de tres meses o no haber tenido relación de pareja alguna en los últimos seis meses. Así, la muestra estuvo compuesta finalmente por 286 participantes con edad media de 24.64 años (DE =4.49), de los cuales 51.4% (n=147) eran mujeres y 48.3% (n =140) eran hombres. La mayoría de los participantes eran solteros o solteras (73.4%, n =207), tenían un nivel de educación de tercer nivel (69.9%, n = 200) y estaban en una relación actual (86.7%, n =248). La duración promedio de relación era de 35.27 meses para quienes tenían una relación actual y de 24.66 meses para aquellos participantes que no tenían una relación actual en un período máximo de seis meses. Todos los participantes, independiente de su estado civil o duración de tiempo de relación mantienen o mantenían actividad sexual (definida como coito, sexo oral, sexo anal o roces íntimos) con su pareja. Además, un porcentaje significativo de mujeres (91.2%) y hombres (96.4%) se sentían atraídos por el sexo opuesto.

Instrumentos

Para determinar los estilos de comunicación, las estrategias de manejo de conflictos y el nivel de coerción sexual percibida en las relaciones de pareja de los participantes se han utilizado los siguientes instrumentos:

Inventario de Estilos de Comunicación de la Pareja (IEC; Sánchez Aragón y Díaz - Loving, 2003), cuestionario que evalúa la frecuencia de ciertos comportamientos y actitudes dentro de la comunicación de pareja. Constituido por 78 ítems que evalúan en una escala Likert de cinco puntos la presencia o ausencia de una conducta específica en la comunicación de pareja.

Estos ítems están divididos en estilo de comunicación personal (“Yo soy”) y aquellos percibidos de la pareja (“Mi pareja es”). Estas dos áreas se dividen, a su vez, en estilos positivos y negativos distribuidos en 26 factores.

- *Yo positivo*: Social Afiliativo, social auto-modificador, simpático, abierto, social normativo, reservado-reflexivo y claro.
- *Yo negativo*: Violencia instrumental, evitante, hiriente expresivo, autoritario, irritante expresivo.
- *Mi pareja positiva*: Social-Afiliativo-humorístico, social-normativo, abierto, auto-modificador constructivo, empático, claro y social expresivo.
- *Mi pareja negativa*: Violencia instrumental y expresiva, evitante, autoritario, ambiguo rechazante, maquiavélico, chismoso e impulsivo.

En las características psicométricas de la prueba, se observó una consistencia interna alta, con un coeficiente de confiabilidad de Alpha de Cronbach de .805, lo que demuestra la estabilidad de la prueba. Adicionalmente se puede ver los coeficientes de confiabilidad de Alpha de Cronbach de cada uno de los factores de la prueba mostrando una consistencia moderada a alta en la mayoría de ellos (Véase tabla 1).

Tabla 1. Análisis de Alfa de Cronbach para estilos comunicacionales

| Yo Positivo | Alpha (.870) | Mi Pareja Positiva | Alpha (.878) |
|------------------------------------|---------------------|--|---------------------|
| Social Afiliativo (SocAfi) | .709 | Social Afiliativo (MPSocAfi) | .119 |
| Social Automodificador (SocAut) | .666 | Social normativo (MPSocNor) | .447 |
| Simpático (Simp) | .633 | Abierto (MPAbt) | .800 |
| Abierto (Abt) | .616 | Automodificador constructivo (MPAutC) | .690 |
| Social normativo (SocNor) | .570 | Empático (MPEmp) | .708 |
| Reservado (Resrv) | .509 | Claro | .522 |
| Claro | .671 | Social expresivo (MPSocExp) | .690 |

| Negativo | Alpha (.838) | Mi Pareja Negativa | Alpha (.909) |
|---------------------------------|--------------|---|--------------|
| Violento Instrumental (VioInst) | .827 | Violento Instrumental y Expresivo (MPVIE) | .862 |
| Evitante (Evit) | .717 | Evitante (MPEvt) | .533 |
| Hiriente expresivo (HirExp) | .630 | Autoritario (MPAutr) | .677 |
| Autoritario (Autr) | .482 | Ambiguo rechazante (MPAmbRe) | .631 |
| Irritante expresivo (IrrExp) | .511 | Maquiavélico (MPMqv) | .554 |
| | | Chismoso (MPChis) | .550 |
| | | Impulsivo (MPImp) | .653 |

Escala de estrategias manejo de conflictos (EEMC; Arnoldo,2001), cuestionario que busca evaluar las estrategias de afrontamiento de los individuos cuando se presenta una situación de conflicto en pareja. Está constituida por 34 ítems en escala de Likert los cuales tiene un rango de respuesta de 1, siendo nunca, al 5, siendo siempre. Se compone de 5 factores:

- *Reflexión-comunicación (RC)*: En esta estrategia se busca entablar una conversación para buscar y dar una solución al conflicto. Quienes utilizan esta estrategia dicen lo que piensan y tratan de escuchar también lo que el otro tiene para decir.
- *Muestras de afecto (Afecto)*: Este factor incluye el ser cariñoso, amable y amoroso con la pareja haciéndole sentir los sentimientos que tiene hacia el otro.
- *Espera del tiempo oportuno (Tiempo)*: Esta estrategia incluye tomarse un tiempo hasta que las cosas se calmen, discutir inmediatamente y esperar el momento oportuno para solucionar el conflicto.
- *Evitación (Evit)*: Esta estrategia incluye el ser indiferente e ignorar a la pareja, dejando pasar un tiempo para solucionar el problema.
- *Acomodación (Acmd)*: Las personas que utilizan esta estrategia aceptan que han cometido errores y hacen lo que la pareja pide para solucionar el problema; es decir, se acomodan a la situación.

Además, por la heterogeneidad de estos 5 factores que integran la escala, se exploran dos factores de segundo orden que son el afrontamiento activo y el afrontamiento pasivo.

- *Afrontamiento activo (AA)*: aparece cuando las personas buscan el momento adecuado para decir las cosas y mostrar afecto para resolver los problemas, enfocado en mantener la relación de forma constructiva.
- *Afrontamiento pasivo (AP)*: aparece cuando las personas tratan de evitar el conflicto, lo que hace que se incremente el resentimiento y hostilidad en la pareja.

La consistencia interna fue alta con un Alfa de Cronbach de .793; los factores de la escala en su mayoría tuvieron consistencia interna alta y en el factor Afecto tuvo un alfa muy alto (Véase tabla 2.).

Tabla 2. Análisis de Alfa de Cronbach para estrategias de manejo de conflicto

| | Reflexión comunicación | Afecto | Tiempo | Evitación | Acomodación | Acomodamiento pasivo | Acomodamiento activo |
|-------|-----------------------------------|---------------|---------------|------------------|--------------------|---------------------------------|---------------------------------|
| Alpha | .839 | .901 | .723 | .790 | .804 | .780 | .884 |

Escala de Coerción sexual en parejas (ECS; Hernández y González, 2009), este cuestionario evalúa el nivel de coerción sexual percibida en parejas estables. Está constituida por 10 ítems en escala de Likert los cuales tienen un rango de respuesta de 0, siendo nunca, a 10, siendo siempre. Se compone de 3 factores:

- *Chantaje emocional*: se da una retirada de afecto por parte de la pareja, en el que la persona deja de ser cariñosa, y se pone triste o serio.
- *Culpabilización*: incluye reacciones como discutir o irse en ese momento, señalando que existe un problema con su pareja y que con otras parejas eso no ocurría.
- *Insistencia*: incluye la seducción y las caricias hacia la otra persona no quiera manteniendo presión para lograr el objetivo.

Al analizar la consistencia interna de la prueba se observó que fue alta con un Alfa de Cronbach de .785. Los factores del cuestionario muestran una consistencia interna alta y moderada, siendo culpabilidad el factor con una consistencia más alta. (Véase tabla 3.).

Tabla 3. Análisis de Alfa de Cronbach para estrategias de coerción sexual.

| | Coerción sexual percibida | Chantaje emocional | Insistencia | Culpabilidad |
|-------|--------------------------------------|-------------------------------|--------------------|---------------------|
| Alpha | .785 | .579 | .620 | .798 |

Adicionalmente se realizó un cuestionario sociodemográfico, compuesto por 13 preguntas abiertas y cerradas con el fin de obtener información relacionada a edad, sexo, estado civil, lugar de residencia, nivel de escolaridad, tiempo de relación con su pareja y si mantiene actividad sexual con la misma. Esta escala tuvo como objetivo la discriminación de participantes según criterios de inclusión y exclusión.

Procedimiento

Una vez delimitadas las variables de estudio y obtenidos los instrumentos de evaluación se procedió a recoger los datos requeridos, mediante dos métodos entre los meses de septiembre y octubre del presente año. El primer método consistió en el envío de los instrumentos de manera virtual mediante el programa de Google formularios por un enlace difundido en diferentes redes sociales a grupos de mujeres víctimas de violencia de género y por correo electrónico a varios voluntarios. El segundo, fue la aplicación de cuestionarios de forma física a estudiantes universitarios. Para ello se obtuvo la autorización de los directivos de la Facultad de Mecánica Automotriz de la Universidad Internacional del Ecuador, quienes aprobaron el pase de cuestionarios a estudiantes de primero a décimo nivel en diversos horarios. En ambos métodos los participantes recibieron información sobre el propósito de la investigación, así como la entrega de un consentimiento informado para garantizar su anonimato y el manejo confidencial de la información que proporcionaron.

Una vez obtenidos los datos se procedió a los análisis estadísticos realizados mediante el programa SPSS versión 21.0 en español. Se analizó estadísticos descriptivos (media, desviación estándar), frecuencias, correlaciones entre variables mediante estadístico de Pearson y diferencias significativas entre variables de la muestra mediante pruebas paramétricas.

Resultados

1. Análisis descriptivos de la muestra

La Tabla 4. muestra los análisis descriptivos de la edad de los participantes, así como la duración temporal en meses de su relación actual para el 86.7% de los casos y la duración temporal en meses de su pareja pasada para el 13.3% de los casos. Si bien existió un porcentaje de la muestra (13.3%) que reportaron no tener pareja actualmente, cumplían los criterios de inclusión de esta investigación.

Tabla 4. Análisis descriptivos variables sociodemográficas

| | N | Mín | Máx | M | DE |
|--------------------|-----|-----|-----|-------|--------|
| Edad | 286 | 18 | 35 | 24.64 | 4.491 |
| Tiempo duración RA | 248 | 3 | 173 | 35.27 | 32.308 |
| Tiempo duración RP | 38 | 3 | 156 | 29.66 | 32.850 |

Nota: M = Media, DE = Desviación Estándar, Mín = Mínimo, Máx = Máximo,

RA = Relación actual en meses, RP = relación pasada en meses

En los gráficos 1, 2, 3, 4, 5, 6 se puede observar el análisis de frecuencia para diferentes variables del cuestionario sociodemográfico. Las diferencias entre el número de hombres y mujeres dentro de la muestra no fue significativa ($X^2= 2.84, p =.594$), lo cual indica una equiparidad en la cantidad de ambos grupos. Además, se observa que más de la mitad de la muestra tiene nivel educativo superior (tercer nivel) y son solteros.

Figura 1. Análisis de frecuencias en función de estado civil

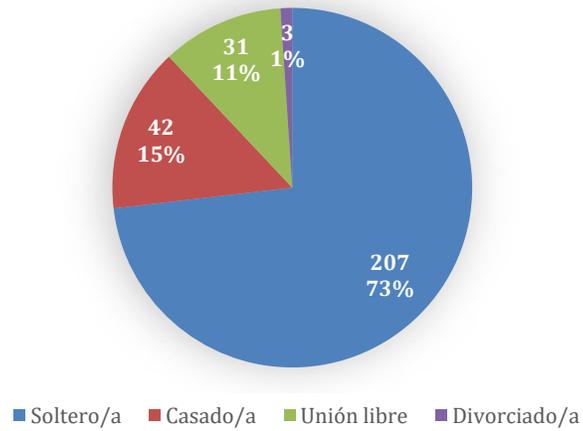


Figura 2. Análisis de frecuencias en función de sexo

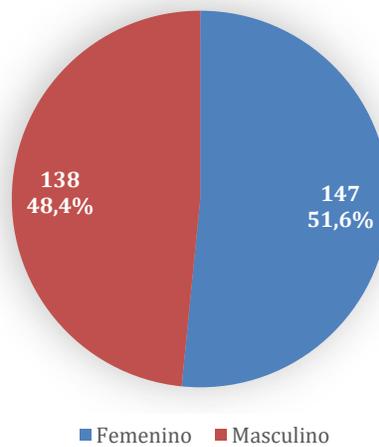


Figura 3. Análisis de frecuencias en función de nivel educativo

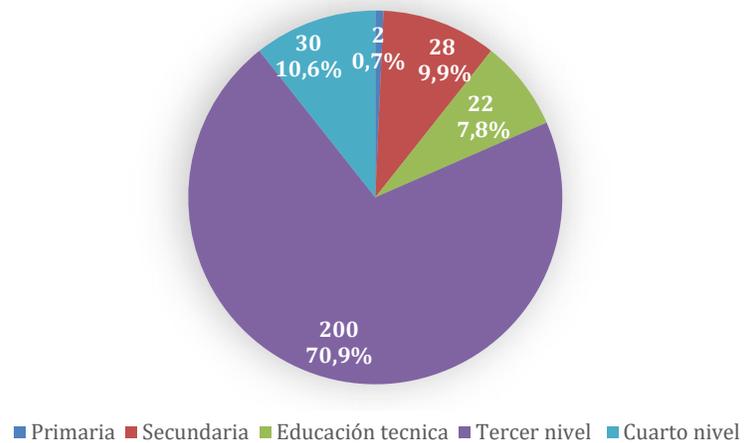


Figura 4. Análisis de frecuencias en función de preferencias sexuales

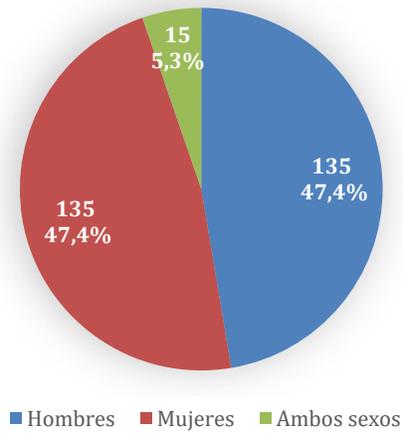


Figura 5. Análisis de frecuencias en función de pareja actual

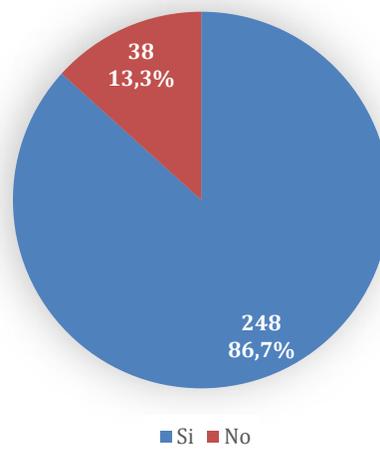
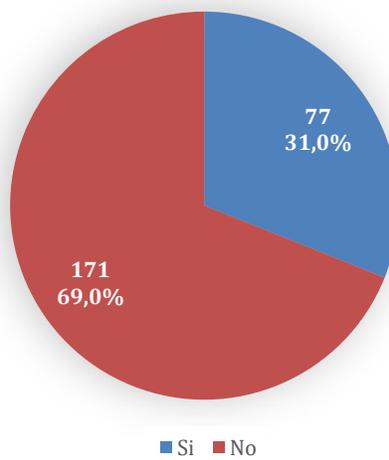


Figura 6. Análisis de frecuencias en función de convivencia con la pareja actual



A continuación, se presentan los análisis descriptivos para cada una de las variables del estudio. Los análisis se realizaron con la muestra completa, una vez excluidos los casos inválidos y datos perdidos. La tabla 5, tabla 6, tabla 7 y tabla 8 muestran los resultados obtenidos en cada uno de los diferentes factores para estilos comunicacionales percibidos del participante sobre sí mismo y sobre su pareja.

Tabla 5. Análisis descriptivos para factores de Yo positivo en IEC

| | N | Min | Máx | M | DE |
|------------------------|----------|------------|------------|----------|-----------|
| Social Afiliativo | 286 | 1.00 | 5.00 | 1.8159 | .72352 |
| Social Automodificador | 286 | 1.00 | 4.67 | 2.2867 | .77180 |
| Simpático | 286 | 1.00 | 4.33 | 2.1206 | .74791 |
| Abierto | 286 | 1.00 | 5.00 | 1.8648 | .69612 |
| Social Normativo | 286 | 1.00 | 5.00 | 2.0857 | .71855 |
| Reservado | 286 | 1.00 | 5.00 | 2.3980 | .74470 |
| Claro | 286 | 1.00 | 4.33 | 1.9808 | .68322 |

Nota: M = Media, DE = Desviación Estándar, Min = Mínimo, Máx = Máximo, IEC= Inventario de Estilos de Comunicación de la pareja

La Tabla 5. muestra las medidas descriptivas de los factores que componen la percepción que tiene el participante sobre su estilo comunicacional, todos se encuentran en la dimensión positiva. En los resultados se observa que la media más alta en la muestra corresponde al estilo Reservado y la media más baja al estilo Social Afiliativo para la muestra total. Para mujeres las medias más alta Social Normativo (M = 2.23, DE = .68) y para hombres el estilo Reservado (M= 2.21, DE = .74).

Tabla 6. Análisis descriptivos para factores de Yo Negativo de IEC

| | N | Min | Máx | M | DE |
|-----------------------|----------|------------|------------|----------|-----------|
| Violento Instrumental | 285 | 1.00 | 5.00 | 4.1825 | .82201 |
| Evitante | 286 | 1.00 | 5.00 | 3.7634 | .88938 |
| Hiriente Expresivo | 286 | 1.00 | 5.00 | 3.8339 | .79747 |
| Autoritario | 286 | 1.00 | 4.67 | 2.8071 | .74705 |
| Irritante Expresivo | 286 | 1.00 | 5.00 | 3.4015 | .76683 |

Nota: M = Media, DE = Desviación Estándar, Min = Mínimo, Máx = Máximo IEC= Inventario de Estilos de Comunicación de la pareja

Se observa en la tabla 6 la media y desviación estándar de los factores que componen la dimensión negativa de los estilos de comunicación personales. El factor Violento Instrumental tiene la media más alta en la muestra y el factor Autoritario es el menos reportado como un estilo propio de comunicación en la pareja. Tanto para hombres (M=4.29, DE=.79) como para mujeres (M= 4.06, DE = .83) las puntuaciones más altas de de la media fueron en el estilo Violento Instrumental.

Tabla 7. Análisis descriptivos de factores de Mi pareja positiva para IEC

| | N | Min | Máx | M | DE |
|------------------------------|----------|------------|------------|----------|-----------|
| Social Afiliativo | 286 | 1.00 | 4.33 | 2.3747 | .61901 |
| Social Normativo | 286 | 1.00 | 5.00 | 2.3048 | .76144 |
| Abierto | 286 | 1.00 | 5.00 | 2.1562 | .94513 |
| Automodificador constructivo | 286 | 1.00 | 5.00 | 2.3129 | .86138 |
| Empático | 286 | 1.00 | 5.00 | 2.2681 | .83969 |
| Claro | 286 | 1.00 | 5.00 | 2.4155 | .74519 |
| Social Expresivo | 286 | 1.00 | 5.00 | 2.2529 | .91731 |

Nota: M = Media, DE = Desviación Estándar, Min = Mínimo, Máx = Máximo IEC= Inventario de Estilos de Comunicación de la pareja

La tabla 7 contiene el análisis descriptivo aquellos factores, en la dimensión positiva, que componen la percepción de estilos de comunicación que tiene el individuo sobre su pareja. Los resultados muestran que el factor Claro es aquel que más se percibe, y el factor Abierto es aquel que menos se percibe. Segmentando los resultados por sexos, las mujeres tienen medias más altas en el estilo Social Afiliativo ($M = 2.53$, $DE = .55$), y los hombres en Social Normativo ($M=2.27$, $DE = .75$).

Tabla 8. Análisis descriptivo de factores Mi pareja negativa para IEC

| | N | Min | Máx | M | DE |
|---------------------------------|----------|------------|------------|----------|-----------|
| Violento instrumental expresivo | 286 | 1.00 | 5.00 | 4.0058 | 1.04386 |
| Evitante | 286 | 1.00 | 5.00 | 3.5967 | .87268 |
| Autoritario | 286 | 1.00 | 5.00 | 3.2080 | 1.03267 |
| Ambiguo Rechazante | 286 | 1.00 | 5.00 | 3.7436 | .88231 |
| Maquiávelico | 286 | 1.33 | 5.00 | 3.4464 | .89270 |
| Chismoso | 286 | 1.00 | 5.00 | 3.4639 | .91386 |
| Impulsivo | 286 | 1.00 | 5.00 | 3.6737 | .97290 |

Nota: M = Media, DE = Desviación Estándar, Min = Mínimo, Máx = Máximo IEC= Inventario de Estilos de Comunicación de la pareja

Los resultados de la tabla 8 muestran los análisis descriptivos para factores de estilos comunicacionales negativos percibidos en la pareja. El factor Violento Instrumental expresivo tiene la media más alta y el factor Autoritario tiene la media más baja. Tanto hombres ($M=4.06$, $DE= .94$) como mujeres ($M = 3.94$, $DE = 1.13$) tienen la media más alta en esta dimensión en el estilo Violento Instrumental expresivo.

En la tabla 9 se muestran los resultados obtenidos de cada una de las distintas estrategias de manejo de conflicto. Por otra parte, se observa en la tabla 8 los resultados de los tres factores de coerción sexual percibida por parte de los participantes.

Tabla 9. Análisis descriptivo de factores escala de manejo de conflictos

| | N | Min | Max | M | DE |
|------------------------|----------|------------|------------|----------|-----------|
| Afrontamiento activo | 286 | 1.53 | 4.92 | 3.4500 | .57911 |
| Afrontamiento pasivo | 286 | 1.43 | 3.68 | 2.5382 | .43760 |
| Reflexión comunicación | 286 | 2.00 | 5.00 | 3.8835 | .65171 |
| Evitación | 286 | 1.00 | 4.50 | 2.4410 | .75339 |
| Muestra afecto | 286 | 1.00 | 5.00 | 3.5407 | 1.00482 |
| Tiempo | 286 | 1.17 | 5.00 | 3.3186 | .75103 |
| Acomodación | 286 | 1.00 | 5.00 | 3.0572 | .82972 |

Nota: M = Media, DE = Desviación Estándar, Min = Mínimo, Máx = Máximo

La estrategia de Reflexión Comunicación tiene la media más alta entre las puntuaciones medias, tanto para la muestra completa como para hombres (M =3.90, DE= .67) y mujeres (M=3.86, DE= .63). La estrategia Evitación tiene la media de puntuaciones más baja entre las demás estrategias para la muestra completa y para el grupo de hombres (M= 2.28, DE= .76) y mujeres (M= 2.58, DE= .71).

Tabla 10. Análisis descriptivo de factores cuestionario de coerción sexual

| | N | Min | Max | M | DE |
|--------------------|----------|------------|------------|----------|-----------|
| Chantaje emocional | 286 | .00 | 9.67 | 2.8730 | 2.12343 |
| Culpabilización | 286 | .00 | 10.00 | 1.7072 | 2.15066 |
| Insistencia | 286 | .00 | 10.00 | 4.1317 | 2.45730 |

Nota: M = Media, DE = Desviación Estándar, Min = Mínimo, Máx = Máximo

En la tabla 10 se puede observar los resultados de los análisis descriptivos para los factores de coerción sexual percibida dentro de la relación de pareja; el factor de Insistencia tiene la media más alta y el factor de Culpabilización la media más baja para la muestra completa.

Al segmentar el archivo por sexos, se observó que estos resultados se mantienen tanto para hombres como para mujeres. Adicionalmente, la exploración del nivel percibido de coerción sexual por parte de los participantes evidenció que la mayoría de participantes han sufrido algún nivel coerción sexual (97%, n = 249). De estos participantes el 73.40% (n =210) reportó coerción sexual de baja frecuencia y el 13.5% (n=39) coerción sexual de alta frecuencia. Al segmentar el archivo por sexos se observó que variación en estos resultados, pero estas diferencias no fueron estadísticamente significativas.

Tabla 11. Frecuencia de coerción sexual percibida por parte de participantes en función de sexo.

| | | n | % |
|---------|------------------------------------|-----|-------|
| Hombres | Ausencia de coerción sexual | 5 | 3.60 |
| | Coerción sexual de baja frecuencia | 102 | 73.90 |
| | Coerción sexual de alta frecuencia | 21 | 15.20 |
| Mujeres | Ausencia de coerción sexual | 2 | 1.40 |
| | Coerción sexual de baja frecuencia | 107 | 72.80 |
| | Coerción sexual de alta frecuencia | 18 | 12.20 |

2. Análisis correlacional

Para analizar las asociaciones entre los estilos de comunicación personales y aquellos que se perciben de la pareja se analizó correlaciones de Pearson entre los estilos positivos del Yo y Mi Pareja (Tabla 12), así como entre estilos negativos del Yo y Mi Pareja (Tabla 13).

Tabla 12. Correlaciones entre estilos comunicacionales Yo positivo y estilos comunicacionales Mi Pareja positiva

| | MPSocAfi | MPSocNor | MPAbt | MPAutC | MPEmp | MPClaro | MPSocExp |
|----------------|----------|----------|--------|--------|--------|---------|----------|
| SocAfi | .394** | .276** | .325** | .269** | .325** | .253** | .222** |
| SocAut | .435** | .489** | .306** | .338** | .415** | .317** | .440** |
| Simp | .325** | .410** | .227** | .223** | .309** | .222** | .284** |
| Abierto | .354** | .384** | .183** | .292** | .385** | .249** | .309** |
| SocNor | .337** | .340** | .237** | .282** | .322** | .182** | .293** |
| Resrv | .343** | .374** | .267** | .302** | .337** | .192** | .330** |
| Claro | .334** | .293** | .245** | .205** | .287** | .207** | .277** |

Nota: ** $p < .001$

Tabla 13. Correlaciones entre estilos comunicacionales Yo negativo y estilos comunicacionales Mi Pareja negativa

| | MPVIE | MPEvt | MPAutr | MPAmbRe | MPMqv | MPChis | MPImp |
|----------------|--------|--------|--------|---------|--------|--------|--------|
| VioInst | .401** | .377** | .164** | .321** | .301** | .262** | .309** |
| Evit | .294** | .333** | .172** | .332** | .220** | .277** | .258** |
| HirExp | .393** | .442** | .284** | .444** | .420** | .340** | .357** |
| Autr | .207** | .248** | .289** | .325** | .327** | .267** | .214** |
| IrrExp | .335** | .431** | .228** | .399** | .334** | .351** | .334** |

Nota: ** $p < .001$

En ambos casos la correlación entre los diferentes estilos de comunicación fue a nivel $<.001$. De esta manera, los estilos de comunicación positivos del sujeto se correlacionan positivamente con los estilos de comunicación positiva de su pareja; y, los estilos de comunicación negativa se asocian de manera positiva con estilos de comunicación negativa de la pareja del participante. La mayoría de estas asociaciones son negligentes y bajas. En el caso de la dimensión positiva, se destacan las asociaciones bajas mayores a .40 (en algunos casos casi moderadas) del estilo personal Social Automodificador con los estilos Social Afiliativo Humorístico, Social Normativo, Empático y Social Expresivo de la pareja. Además, existe una correlación positiva baja mayor a .40 entre el estilo Simpático y el estilo comunicacional de la pareja Social Normativo. Por otra parte, en la dimensión negativa se evidencia correlación positiva mayor a .40 entre el factor Violento Instrumental y el estilo de la pareja Violento Instrumental Expresivo, así como entre el estilo de comunicación personal Hiriente Expresivo con los estilos de la pareja Evitante, Ambiguo Rechazante y Maquiavélico. Finalmente, se observó correlaciones positivas entre el estilo comunicación de pareja Evitante y el estilo de comunicación personal Irritante Expresivo.

Adicionalmente, se exploró la asociación entre los estilos de comunicación y las estrategias de manejo de conflictos.

Tabla 14. Correlaciones entre los Yo positivo y EEMC

| | ReflexCom | Evit | Afecto | Tiempo | Acmd | AA | AP |
|-------------------------------|------------------|-------------|---------------|---------------|-------------|-----------|-----------|
| Social Afiliativo | -.321** | .236** | -.243** | -.211** | -.138* | -.313** | .208** |
| Social Automodificador | -.380** | .270** | -.212** | -.403** | -.045 | -.345** | .315** |
| Simpático | -.215** | .156** | -.282** | -.100 | -.051 | -.233** | .164** |
| Abierto | -.320** | .226** | -.168** | -.059 | -.014 | -.187** | .280** |
| Social - Normativo | -.282** | .302** | -.251** | -.191** | -.057 | -.271** | .278** |
| Reservado - Reflexivo | -.285** | .055 | -.226** | -.245** | -.078 | -.286** | .124* |
| Claro | -.415** | .237** | -.129* | -.156** | .010 | -.220** | .349** |

*Nota: ** $p < .001$ IEC= Inventario de Estilos de Comunicación de la pareja EEMC= Escala de estrategias de manejo de conflicto*

Se observó correlaciones negativas negligentes y bajas entre la mayoría de factores del IEC y EEMC. El estilo Social Afiliativo tiene correlaciones negativas bajas con la estrategia Reflexión Comunicación y el estilo de Afrontamiento Activo. Por otra parte, el estilo Social Automodificador es aquel que presenta mayor número de correlaciones negativas bajas, siendo la más alta de estas aquella presente con el estilo de espera de tiempo oportuno para afrontar las dificultades. Además, el estilo Abierto presenta correlaciones negativas bajas con el estilo Reflexión Comunicación. El estilo Social Normativo se asocia positivamente con Evitación, siendo esta asociación baja. Finalmente, el estilo de comunicación Claro tiene correlaciones negativas bajas con Reflexión Comunicación y correlación positiva baja con el estilo de Afrontamiento Pasivo. En general se observa que los estilos de comunicación positivos se asocian de manera negativa con las diferentes estrategias de manejo de conflictos; excepto con Evitación y el estilo de Afrontamiento Pasivo con el cual se relacionan de manera positiva.

Tabla 15. Correlaciones de Pearson entre Yo negativo y EEMC

| | ReflxCom | Evit | Afecto | Tiempo | Acmd | AA | AP |
|------------------------------|----------|---------|--------|--------|-------|--------|---------|
| Violento Instrumental | .212** | -.312** | .115 | .212** | -.055 | .158** | -.319** |
| Evitante | .288** | -.251** | .242** | .028 | .058 | .216** | -.250** |
| Hiriente - Expresivo | .298** | -.319** | .142* | .169** | -.075 | .173** | -.378** |
| Autoritario | .152** | -.239** | .020 | .147* | -.043 | .084 | -.240** |
| Irritante Expresivo | .315** | -.285** | .103 | .145* | -.046 | .164** | -.349** |

Nota: ** $p < .001$ IEC= Inventario de Estilos de Comunicación de la pareja EEMC= Escala de estrategias de manejo de conflicto

En la tabla 15 se observa las asociaciones entre estilos de comunicación negativas y estrategias de manejo de conflictos. El estilo de Evitación mostró una asociación negativa baja con el estilo de comunicación Violencia Instrumental e Hiriente Expresivo; por otro lado, se aprecia una asociación positiva baja entre el estilo Irritante - Expresivo y el manejo de conflictos centrado en la Reflexión - Comunicación. Además, todos los estilos de comunicación negativos tienen asociaciones negativas con Afrontamiento Pasivo.

Tabla 16. Correlaciones de Pearson entre Mi Pareja Positiva y EEMC

| | RefCm | Evit | Afecto | Tiempo | Acmd | AA | AP |
|--|---------|--------|---------|---------|------|---------|--------|
| Social Afiliativo Humorístico | -.062 | .134* | -.131* | -.045 | .111 | -.049 | .178** |
| Social Normativo | -.357** | .194** | -.194** | -.222** | .097 | -.222** | .350** |
| Abierto | -.269** | .135* | -.171** | -.134* | .055 | -.174** | .245** |
| Automodificador Constructivo | -.329** | .182** | -.208** | -.218** | .106 | -.216** | .335** |
| Empático | -.183** | .095 | -.186** | -.191** | .102 | -.158** | .210** |
| Claro | -.278** | .076 | -.106 | -.149* | .067 | -.148* | .224** |
| Social Expresivo | -.114 | .175** | -.136* | -.077 | .107 | -.078 | .225** |

Nota: ** $p < .001$ IEC= Inventario de Estilos de Comunicación de la pareja EEMC= Escala de estrategias de manejo de conflicto

Los análisis mostraron correlaciones negativas bajas entre Reflexión Comunicación y estilo de comunicación de la pareja Social Normativo y Automodificación Constructivo. Las asociaciones entre los diferentes estilos y estrategias fueron en su mayor parte significativas, excepto por Social Afiliativo Humorístico y Afrontamiento Activo. Estas asociaciones en general eran negativas para estilo de Afrontamiento Activo y positivas para estilo de Afrontamiento Pasivo.

Tabla 17. Correlaciones de Pearson entre Mi Pareja Negativa y EEMC

| | ReflexCom | Evit | Afecto | Tiempo | Acmd | AA | AP |
|--|-----------|---------|--------|--------|---------|-------|---------|
| Violento Instrumental Expresivo | .125* | -.191** | .120* | .112 | -.251** | .033 | -.330** |
| Evitante | .154** | -.132* | .044 | .007 | -.223** | -.015 | -.293** |
| Autoritario | .085 | -.164** | .047 | .012 | -.105 | .011 | -.203** |
| Ambiguo Rechazante | .196** | -.187** | .025 | .090 | -.202** | .023 | -.333** |
| Maquiavélico | .097 | -.137* | -.019 | -.004 | -.192** | -.051 | -.248** |
| Chismoso | .167** | -.226** | .048 | .023 | -.078 | .047 | -.262** |
| Impulsivo | .163** | -.199** | .084 | .099 | -.244** | .027 | -.349** |

Nota: ** $p < .001$ IEC= Inventario de Estilos de Comunicación de la pareja EEMC= Escala de estrategias de manejo de conflicto

La tabla 17. muestra las asociaciones entre estilos de comunicación negativos de mi pareja y estrategias de manejo de conflictos. Varias de las asociaciones significativas encontradas son negligentes, sin embargo, se observan correlaciones negativas bajas entre la estrategia de Afrontamiento Pasivo y los estilos Violento Instrumental Expresivo, Ambiguo Rechazante e Impulsivo. Estos resultados se asemejan a aquellos expuestos en la tabla 15.

Posteriormente se realizaron análisis entre las variables independientes (estilos de comunicación y estrategias de manejo de conflictos) con la variable dependiente (coerción sexual percibida).

Tabla 18. Correlaciones de Pearson entre los Yo positivo, Yo negativo y CCS

| | Chantaje emocional | Culpabilización | Insistencia |
|-------------------------------|--------------------|-----------------|-------------|
| Yo positivo | | | |
| Social Afiliativo | 0.64 | .113 | .025 |
| Social Automodificador | .090 | .118* | .087 |
| Simpático | .101 | .042 | -.017 |
| Abierto | .076 | .042 | -.042 |
| Social Normativo | .076 | .032 | .097 |
| Reservado | -.051 | -.099 | -.005 |
| Claro | .106 | .115 | .110 |
| Yo negativo | | | |
| Violento Instrumental | -.129* | -.177** | -.159** |
| Evitante | -.272** | -.233** | -.186** |
| Hiriente Expresivo | -.156** | -.233** | -.175** |
| Autoritario | -.095 | -.205** | -.160** |
| Irritante Expresivo | -.158** | -.225** | -.119* |

Nota: * $p < .05$, ** $p < .01$ IEC= Inventario de Estilos de Comunicación de la pareja CCS= Cuestionario de Coerción Sexual

En la tabla 18. se observa correlaciones de Pearson entre estilos comunicacionales del yo con las estrategias de coerción sexual. Se puede visualizar correlaciones negligentes positivas entre el factor Social Automodificador y la estrategia de Culpabilización de coerción sexual percibida. Por otra parte, entre los estilos de comunicación negativos del yo y las estrategias de coerción sexual se puede observar que todas las correlaciones son negligentes negativas.

Tabla 19. Correlaciones de Pearson entre Mi pareja positivo, Mi pareja negativo y CCS

| | Chantaje Emocional | Culpabilización | Insistencia |
|--|--------------------|-----------------|-------------|
| Social Afiliativo | -0.44 | -.046 | -.053 |
| Social Normativo | .184** | .204** | .186** |
| Abierto | .100 | .177** | .148** |
| Automodificador | .284** | .315** | .218** |
| Mi pareja Positiva | | | |
| Empático | .202** | .307** | .112 |
| Claro | .199** | .238** | .186** |
| Social Expresivo | .193** | .231** | .068 |
| Violento Instrumental expresivo | -.296** | -.412** | -.181** |
| Mi pareja Negativa | | | |
| Evitante | -.291** | -.312** | -.204** |
| Autoritario | -.294** | -.372** | -.195** |
| Ambiguo Rechazante | -.259** | -.403** | -.166** |
| Maquiavélico | -.269** | -.457** | -.254** |
| Chismoso | -.197** | -.301** | -.220** |
| Impulsivo | -.238** | -.441** | -.303** |

Nota: ** $p < .001$ IEC= Inventario de Estilos de Comunicación de la pareja CCS= Cuestionario de Coerción Sexual

En la tabla 19. se aprecian asociaciones entre los estilos de comunicación de Mi pareja con las estrategias de coerción sexual. En las asociaciones entre Mi pareja positiva y las estrategias de coerción sexual, se pudo valorar que el estilo de comunicación empático y la estrategia Culpabilización obtuvieron correlaciones positivas bajas, así mismo se vio correlaciones positivas bajas entre el estilo Automodificador y la estrategia de Culpabilización.

En las correlaciones entre Mi pareja negativa y las estrategias de coerción sexual en cambio se pudo observar asociaciones negativas bajas siendo la más significativa el estilo de comunicación Maquiavélico con la estrategia de Culpabilización. Por otra parte, es importante mencionar que dentro del estilo de comunicación mi pareja negativa existe correlaciones significativas bajas de todos los factores con la estrategia de Culpabilización.

Tabla 20. Correlaciones de Pearson entre EEMC y CCS

| | Chantaje emocional | Culpabilización | Insistencia |
|-------------------------------|--------------------|-----------------|-------------|
| Afrontamiento activo | .000 | .011 | .045 |
| Afrontamiento Pasivo | .152* | .243** | .243** |
| Reflexión comunicación | -.062 | -.146** | -.136* |
| Evitación | .115 | .102 | .142* |
| Afecto | -.024 | .045 | .040 |
| Tiempo | -.011 | -.096 | 0.38 |
| Acomodación | .087 | .177** | .149* |

Nota: ** $p < .001$ EEMC= Escala de estrategias de manejo de conflicto CCS= Cuestionario de Coerción Sexual

La asociación entre las estrategias de manejo de conflictos y estrategias de coerción sexual se observan en la Tabla 20. La estrategia de Afrontamiento Pasivo tiene correlaciones positivas significativas negligentes con todos los factores de coerción sexual. Adicionalmente, Culpabilización tiene una correlación negligente negativa con la estrategia Reflexión Comunicación y correlación negligente positiva con Acomodación. El factor de Insistencia, por su parte, se asocia positivamente con Evitación y Acomodación, pero negativamente con Reflexión Comunicación.

3. Diferencias entre grupos

El análisis de diferencias entre grupos mostró diferencias estadísticas en diversos estilos de comunicación. Se aprecia en la tabla 21 los resultados que muestran dichas diferencias.

Tabla 21. Análisis de diferencias entre grupos en función de sexo para IEC

| | Mujeres | | Hombres | | t | p |
|---------------------------|---------|------|---------|------|-------|------|
| | M | DE | M | DE | | |
| <i>Yo Positivo</i> | | | | | | |
| Social Afiliativo | 1.89 | 0.74 | 1,73 | 0.69 | 3.443 | .001 |
| Simpático | 2.22 | 0.78 | 2.00 | 0.69 | 2.430 | .016 |
| Social Normativo | 2.24 | 0.68 | 1.92 | 0.73 | 3.798 | <.01 |
| Reservado | 2.57 | 0.71 | 2.21 | 0.74 | 4.132 | <.01 |
| <i>Yo Negativo</i> | | | | | | |
| Violento Instrumental | 4.06 | 0.83 | 4.30 | 0.79 | 2.388 | .018 |
| <i>Mi pareja positiva</i> | | | | | | |
| Social Afiliativo | 2.53 | 0.55 | 2.20 | 0.64 | 4.675 | <.01 |
| Empático | 2.39 | 0.90 | 2.14 | 0.74 | 2.411 | .017 |
| Social Expresivo | 2.37 | 1.00 | 2.13 | 0.79 | 2.234 | .026 |
| <i>Mi pareja negativa</i> | | | | | | |
| Autoritario | 3.42 | 1.02 | 2.96 | 0.95 | 3.881 | <.01 |
| Ambiguo Rechazante | 3.92 | 0.88 | 3.55 | 0.86 | 3.608 | <.01 |
| Maquiavélico | 3.66 | 0.93 | 3.21 | 0.78 | 4.399 | <.01 |
| Chismoso | 3.62 | 0.83 | 3.30 | 0.96 | 2.988 | .003 |

Nota: M= media, DE = desviación estándar, t = valor de t para prueba de muestras independientes, p = nivel de significancia bilateral

Dentro de las diferencias de grupo entre hombres y mujeres en la escala de manejo de conflicto, se pudo observar que existe diferencias significativas en cuatro estrategias. En Evitación ($t(283) = 3.477, p < .01$) se evidencia que los hombres obtuvieron significativamente mayor puntaje que las mujeres. Por otra parte, se observó diferencias significativas en Afecto ($t(283) = 7.057, p < .01$), Tiempo ($t(283) = 2.512, p = .013$), y en el factor de segundo orden Afrontamiento Activo ($t(283) = 4.509, p < .01$), siendo las mujeres quienes obtuvieron puntajes más altos. En la escala de estrategias de coerción sexual percibida, se pudo observar que existen diferencias significativas en la estrategia de Culpabilización ($t(283) = 4.054, p < .01$) entre hombres y mujeres, siendo los hombres quienes tienen los puntajes más altos.

Finalmente, se encontraron diferencias significativas entre estilos de comunicación de Mi pareja, tanto en la dimensión positiva como negativa, cuando se comparó entre grupos en función de nivel educativo. El estilo Maquiavélico tiene diferencias significativas ($F = 2.82, p = 0.25$) entre grupos; resultados post hoc¹ mostraron que estas diferencias se mantenían entre participantes de cuarto nivel y participantes con educación técnica ($p = .024$) y tercer nivel de educación ($p = .037$). Los estilos de dimensión positiva entre los cuales se encontró diferencias entre grupos está el Social Afiliativo ($F = 3.845, p = .005$) y Social Expresivo ($F = 2.030, p = .047$). Los resultados post hoc mostraron diferencias únicamente para Social Afiliativo entre el grupo de educación secundaria y los grupos de educación técnica ($p = .021$) y tercer nivel ($p = .036$).

¹ *Análisis estadístico basada en pruebas t para analizar diferencias de varianza entre cada uno de los grupos de una variable con varios niveles (Miles y Banyard, 2007, pg. 257).*

Discusión

Las relaciones de pareja son un recurso de apoyo y bienestar que contribuye al desarrollo personal; sin embargo, en este sistema de relación interpersonal puede existir violencia. Diversos factores han sido asociados con la presencia de violencia en la pareja, entre los factores de protección o inhibidores están las habilidades de comunicación y solución de conflictos (Barco, 2017). Por este motivo, el presente estudio tuvo como objetivo la exploración de los estilos de comunicación, estrategias de manejo de conflictos y coerción sexual percibida en contexto de parejas en 286 participantes de la ciudad de Quito y analizar la relación existente entre estas variables.

Se evidencia que solo 1 de cada 10 participantes tienen vínculos de pareja que involucran un tipo de unión legalizada (matrimonio); 7 de cada 10 participantes eran solteros o solteras, y el resto mantenían otro tipo de estado civil (unión libre o divorcio). Sin embargo, al observar la longitud temporal de relaciones de pareja de los participantes, la búsqueda de relaciones de intimidad y proximidad continua como un hito importante en la etapa de desarrollo adultez temprana (Papalie,2009). No había diferencias significativas entre el tiempo de duración de relación de pareja entre hombres y mujeres. Además, se pudo observar que 7 de cada 10 participantes tenían educación superior, es decir la mayoría de las personas en esta muestra tienen un alto nivel educativo.

Por otra parte, los estilos de comunicación más utilizados por los participantes varían entre aquellos propios y los percibidos por la pareja. En cuanto a los estilos propios, el estilo positivo más usado es el estilo Reservado, caracterizado por ser precavido, cauto y analítico. En cambio, el estilo positivo más reportado en la pareja es el Claro, en el cual la pareja se comunica de manera coherente y comprometida. El estilo negativo más utilizado, tanto propio como de la pareja, es el Violento Instrumental, este se caracteriza por ser agresivo, atacante, y abusivo durante la conversación. Estos resultados son similares a aquellos descritos por Díaz-Loving y Sánchez Aragón (2003), quienes comentan que existen estilos que son más característicos que otros al usarse dentro de la relación de pareja en un estudio realizado en 528 adultos mexicanos. Sus resultados muestran que los estilos positivos más usados, tanto del yo como el de Mi pareja, son el Social Afiliativo, Social Normativo, Claro, Reservado; por otra parte, los estilos negativos más característicos fueron el Violento Instrumental, Chismoso, Irritante Expresivo.

Además, es importante mencionar que el estilo Violento Instrumental fue el estilo con la media más alta dentro de los estilos del yo como de Mi pareja, tanto positivos como negativos. Este resultado coincide con los hallazgos de García (2014), quien evidencia al estilo de comunicación violento, que desvaloriza al otro por medio de gestos y de palabras agresivas, como aquel más usado en un grupo de parejas de Guayaquil.

Adicionalmente, los resultados de las asociaciones entre estilos de comunicación personales y aquellos percibidos de la pareja muestran la presencia de características colectivistas en la muestra (Barriga, 2014). Las asociaciones entre los estilos de comunicación positivos del yo y de Mi pareja, y entre los estilos de comunicación negativos del yo y Mi pareja reflejan reciprocidad en los estilos de comunicación. Alayi, Ahmadi Gatab y Khamen (2011), evidencian resultados parecidos en un estudio con universitarios casados donde los estilos de comunicación individuales eran similares entre pareja. Esto muestra que cualquier estilo de comunicación característico de la persona lo adoptará también su pareja y viceversa (Nina Estrella, 1992). Para Roca (en Carrillo, 2004), la pareja entendida como un sistema en el cual existe una interacción dinámica y bidireccional, provocará que el estilo de comunicación de uno de sus miembros reciba influencias recíprocas del estilo de comunicación de su pareja (pg. 85).

Con respecto a las estrategias de manejo de conflictos en la pareja, los participantes se caracterizaban por entablar el diálogo, tratar de hallar soluciones que beneficien a ambas partes y la búsqueda de estrategias de negociación para afrontar los conflictos con su pareja. Mientras tanto, la evitación, mostrarse indiferente, o ignorar a la pareja eran conductas menos utilizadas para resolver problemas. Bermúdez, Reyes y Wampler (2006) mencionan que estudios previos han descrito un mayor uso de estrategias de evitación de conflicto en pareja en personas latinas. Sin embargo, en un estudio que realizan 191 parejas latinas encuentran que estrategias más directas y de afrontamiento activo son más usadas entre parejas de este origen. Estos resultados van en concordancia con lo encontrado en este estudio.

Por otra parte, al analizar la frecuencia de coerción sexual en la muestra se observó que 7 de cada 10 participantes reportaron haber recibido coerción sexual de baja frecuencia (73.4%) y 1 de cada 10 coerción sexual de alta frecuencia por parte de su pareja. Estos resultados, al no tener diferencias significativas entre sexos evidencian diferencias con otros estudios (Saldívar y Romero, 2009). Literatura relacionada con coerción sexual coloca principalmente a la mujer como víctima de este tipo de violencia; sin embargo, se ha evidenciado que la perpetración de violencia sexual suele ser equitativa en ambos sexos independientemente del contexto (Strauss, 2011).

Además, los participantes reportaron que la presión y la insistencia a mantener relaciones sexuales no consensuadas era las principales estrategias de coerción sexual usadas por sus parejas; estos resultados son concordantes con aquellos hallados por Hernández y González (2009). La frecuencia de coerción sexual percibida es susceptible a varias interpretaciones. Algunas mujeres podrían no haber reportado la frecuencia real de las conductas de coerción sexual por normalización de este tipo de conductas violentas, tal como mencionan otros estudios, por la dificultad para reconocerse como víctimas (Sonego et al, 2013). También, al ser Insistencia la estrategia de coerción sexual más usada, evidencia que tanto hombres y mujeres tendrían este imaginario social de “*mi pareja tiene que aceptar mis exigencias de sexo porque es mi pareja*”, ya que esta estrategia tiene la idea subyacente de *disponibilidad sexual permanente* de la pareja. Por lo menos para los hombres, tal y como expresa Saldivar y Romero (2009), en su imaginario masculino no se pueden negar a un encuentro sexual; por lo cual las exigencias a un encuentro no consensuado fueron más reportadas porque, en última instancia, son experiencias que el imaginario social de los hombres dictan como necesarias.

Los hallazgos sobre la asociación entre estilos de comunicación y las estrategias de manejo de conflictos son contradictorios a otros estudios en la misma línea (Carrillo Medina, 2004; López Parra, Rivera, García y Reidl, 2013; Bermúdez, Reyes y Wampler, 2006; Bailey, 2009) y contradictorios con lo propuesto en la hipótesis H1. En este estudio las estrategias de manejo de conflictos que involucran el diálogo, escucha activa, aceptación de errores, o la espera del tiempo oportuno para hablar con la pareja se relacionaron negativamente con la dimensión positiva de estilos de comunicación tanto en Mi pareja como del yo; por el contrario, se evidenció correlaciones positivas con estrategias pasivas de manejo de conflictos. Por otro lado, personas que evitaban tanto el conflicto como el diálogo, que asumen la culpa, o se muestran indiferentes a la pareja en situaciones de conflicto tuvieron asociaciones positivamente con la dimensión positiva de estilos de comunicación de la pareja y del yo. Además, estas mismas personas, mostraron asociaciones negativas con estilos de comunicación negativos de Mi pareja y del yo. Esto quiere decir que a mayor sea el uso de estilo de comunicación positiva, es mayor el uso de estrategias que involucren la resolución indirecta o evitación del conflicto.

Por otra parte, a más uso de estilos de comunicación de dimensión negativa existe un mayor uso de estrategias de Afrontamiento Activo y menor uso de estrategias de Afrontamiento Pasivo. Estos son resultados contradictorios con las hipótesis planteadas al inicio de este trabajo y con resultados de otros trabajos (López Parra, Rivera, García y Reidl, 2013).

Estos resultados se explicarían mediante el modelo de *conflicto basado en la competencia*. Con respecto a este modelo Zhang (2015) explica que para analizar al conflicto se debe ver las percepciones culturales del comportamiento ante un conflicto antes de ver el comportamiento en sí. Para el modelo, al existir un conflicto los individuos actúan o modifican su comportamiento en respuesta a la contraparte percibida y a los modelos culturales de la sociedad en donde viven. Así pues, el comportamiento primero es interpretado y evaluado por la pareja, mediante la efectividad y adecuación que tengan los estilos de conflictos dependiendo del contexto sociocultural. Por ello, los participantes mediados por el contexto sociocultural pueden utilizar estrategias de manejo de conflictos menos adaptativas a pesar de presentar estilos de comunicación positivos.

Overall y McNulty (2017) explicaría también que comportamientos de desacuerdo, crítica, o ira hacia la pareja durante el conflicto pueden predecir mejoras relativas en la satisfacción de la pareja a lo largo del tiempo. Para el autor, la utilización de estrategias relacionadas con acomodación y humor en la resolución del conflicto de parejas predicen, en ciertos casos, menor satisfacción dentro de la misma. Esto quiere decir que, al enfrentarse ante un problema, si el individuo se involucra en el conflicto motiva a la pareja a producir cambios deseados para la relación. Por el contrario, si se utiliza estrategias enfocadas en muestras de afecto pueden calmar de inmediato el conflicto, pero fallan en la motivación al cambio. Desde este modelo, se explicaría de alguna manera la asociación entre estilos de comunicación negativos, que utilizan estrategias agresivas y de confrontación, con estrategias de resolución de conflictos orientados a la resolución de problemas.

Adicionalmente, McNulty y Russell (2010) realizaron un estudio en el cual resaltan los efectos negativos en las relaciones de pareja del uso exclusivo de estrategias relacionadas a mostrar afecto. En el estudio se muestra que las estrategias con comportamientos negativos influyen positivamente para cambios en la relación dependiendo de la gravedad de los problemas entre pareja. Estos resultados también explicarían la asociación entre estilos de comunicación negativos y las estrategias de manejo de conflicto activo hallados en la muestra. Por ello, los estilos de comunicación negativos se asocian a estrategias de un Afrontamiento Activo que resultan en un manejo adecuado del conflicto.

En cuanto a las correlaciones entre la escala de comunicación y coerción sexual, se muestran asociaciones positivas entre el estilo Social Automodificador del yo y la estrategia Culpabilización de la escala de coerción sexual. Esto quiere decir, que las personas que son respetuosas, prudentes, y razonables ante lo que necesita la pareja, perciben un uso alto de Culpabilización como estrategia de coerción sexual de su pareja.

En lo referente a Mi pareja positiva, se dio asociaciones significativas positivas con las estrategias de coerción sexual. El estilo de comunicación Automodificador tuvo la asociación más alta con la estrategia de Culpabilización. Por el contrario, se evidenció que los estilos de comunicación del yo y Mi pareja negativos dieron asociaciones negativas con las estrategias de coerción sexual. En donde el estilo de comunicación Maquiavélico tiene la correlación más alta con la estrategia de Culpabilización. Es decir, que a mayor sea el uso de estilos de comunicación negativos se utilizan menos estrategias de coerción sexual. Estos resultados, se muestran contradictorios al estudio realizado por Arias Luján y Marquina Acevedo (2011), en donde los resultados revelaron que los estilos de comunicación positivos tienen asociaciones negativas con las estrategias de coerción sexual; mientras que los estilos de comunicación negativos tuvieron asociaciones positivas con las estrategias de coerción sexual.

Desde un enfoque basado en el conflicto, puede definirse a la violencia de pareja, como la manera de imponerse cuando existe un problema, debido a que existe un afrontamiento inadecuado para manejar el conflicto (Díaz-Loving en Moral et al., 2011 pg. 2). Al usar estrategias como la evitación, falta de comunicación, y desconsideración hacia el otro empeora el conflicto, lo cual ocasiona situaciones de violencia (Díaz- Loving en Moral et al., 2011, pg. 2). En el presente estudio, se puede observar que los datos obtenidos coinciden con lo dicho anteriormente, donde existen asociaciones significativas de manera positivas entre las estrategias de manejo de conflicto Evitación y Acomodación con las estrategias de Culpabilización e Insistencia de coerción sexual. Estos resultados fueron en concordancia con lo planteado en la hipótesis H2.

Además, se puede visualizar que existen asociaciones significativas negativas entre la estrategia de Reflexión-Comunicación y las estrategias de coerción sexual Culpabilización e Insistencia. Lo que quiere decir, que cuando existe la estrategia de reflexión- comunicación para el manejo de conflictos, existe menos riesgo de que haya coerción sexual. Lo hallado concuerda con el estudio de Reyes Baca (2015) donde destaca la relación de las estrategias de manejo de conflicto Negociación-Comunicación con el riesgo de violencia de pareja. Asociándose estas estrategias de manera inversa, es decir, que cuando existe mayor uso de negociación o comunicación, el riesgo de que exista violencia disminuye.

Adicionalmente, en este estudio, se encontró que existe una relación significativa entre la estrategia de manejo de conflicto Acomodación con las estrategias de coerción sexual Culpabilización e Insistencia. En concordancia con estos resultados, Cienfuegos (en Méndez y García, 2015) menciona que los individuos que utilizan estrategias enfocadas en ceder y autoculparse los conflictos en pareja, para manejar el problema, suelen ejercer y recibir altos niveles de violencia psicológica, sexual, física.

Moral de la Rubia y López (2011) mencionan que el afrontamiento pasivo es crítico para la existencia de violencia. Para estos autores, evitar los conflictos, no luchar, y no buscar la solución en conjunto es el inicio para que se de algún tipo de violencia ya que aumenta el problema en las parejas. Esto concuerda con las correlaciones obtenidas en este estudio, donde se destaca las asociaciones positivas de Afrontamiento Pasivo con las tres estrategias de coerción sexual. Méndez y García (2015) también encuentran una correlación entre la violencia sexual y manejo de conflictos. Los resultados de las autoras indican, que existe una asociación positiva entre la violencia sexual y las estrategias de manejo de conflicto, evitación y acomodación. Vinculado a esto Pedraza y Vega (2015) obtienen datos contradictorios a los del presente estudio. Sus resultados muestran que las estrategias de afrontamiento como hablar, ser prudente, y aceptar los errores están consideradas como estilos de manejo de conflicto centrados en la acción y su empleo se ha visto asociado negativamente con la violencia. Mientras que el aceptar la culpa, acariciar a su pareja, y/o aceptar que está equivocado son estrategias de resolución de conflicto centradas en la emoción, las cuales se encuentran asociadas con la violencia.

Por otro lado, los resultados evidenciaron diferencias significativas en las diferentes variables entre hombres y mujeres; en concordancia con la hipótesis H3. En los estilos comunicacionales del yo positivo, se observa que las mujeres utilizan más los estilos Social Afiliativo, Simpático, Social Normativo y Reservado. Es decir que ellas son más prudentes, razonables, optimistas, habladoras, ocurrentes en la manera de comunicarse con su pareja que los hombres. En el yo negativo, en cambio se observa que el hombre utiliza más el estilo Violento Instrumental, es decir, son más amenazantes, abusivos, atacantes, suelen ser más enérgicos y mandones cuando se comunican con sus parejas que las mujeres de la muestra. Uribe, García y Ramírez (2011) obtuvieron resultados parecidos en su estudio, evidenciaron una mayor frecuencia en los hombres a utilizar estilos de comunicación como distraer, culpar, aplacar, ser agresivo con sus parejas que las mujeres.

Por otra parte, en cuanto a los estilos de Mi pareja positivos y negativos, se vio diferencias significativas en mujeres, mostrando que sus parejas se comunican de forma positiva con los estilos Empático y Social Expresivo que los hombres. En cuanto a los estilos negativos se comunican más con los estilos Autoritario, Ambiguo Rechazante, Maquiavélico y Chismoso, es decir que ellas perciben que sus parejas utilizan más estos estilos de comunicación que los hombres.

En cuanto a las estrategias de manejo de conflicto se encontró diferencias significativas entre la variable de hombres y mujeres, donde, los hombres obtuvieron diferencias significativas en la estrategia de Evitación más que las mujeres. Por otra parte, las mujeres obtienen diferencias significativas en cuanto a los hombres en la estrategia de muestras de afecto, espera del tiempo oportuno, además de la estrategia de segundo orden Afrontamiento Activo. Es decir, en esta muestra las mujeres se muestran más cariñosas, les gusta hacerle sentir que aman al otro; mientras que los hombres ante el conflicto buscan alejarse, ser indiferente y dar un tiempo para solucionar el problema. Referente a esto Letelier (2014), obtiene resultados similares, realizados en una muestra de 83 participantes de un servicio público en Chile utilizando una escala para medir estilos de afrontamiento de conflicto, donde se obtuvo como resultado que los hombres ocupan más la evitación como un estilo de manejo de conflictos y las mujeres usan más la conciliación para la resolución del problema.

Por otra parte, en la escala de coerción sexual llama la atención que hombres fueron quienes reportaron percibir más el uso, por parte de su pareja, de estrategia de Culpabilización que las mujeres. Esta diferencia era estadísticamente significativa. Esta estrategia suele relacionarse con persuasión verbal y manipulación emocional (Hernández y González, 2009). Desde una perspectiva de género, el estudio de hombres como víctimas de coerción sexual es algo poco analizado en la literatura académica (Rodríguez, López-Cepero, Rodríguez Díaz, Bringas y Paíno, 2015). López-Cepero, Lana, Rodríguez-Franco, Paíno y Rodríguez-Díaz (2015) expusieron resultados similares, en donde al explorar la violencia en las relaciones de parejas en jóvenes españoles encontraron que el *castigo emocional* era significativamente más perpetrado por mujeres. Es probable que el desconocimiento de *coerción sexual* como violencia haya generado “sobreevaluación” y subvaloración de estrategias de coerción sexual por parte de la muestra. Esto evidencia la necesidad de programas interdisciplinarios que puedan enseñar que la coerción sexual es una forma de violencia, los cuales, tal como López-Cepero, Lana, Rodríguez-Franco, Paíno y Rodríguez-Díaz (2015) sugieren, puedan ser implementados de forma prioritaria en educación incidiendo en los esquemas formados de manera temprana (pg.68).

En lo que se refiere a diferencias significativas a nivel educativo, los resultados muestran que el estilo Social Afiliativo es el más usado. Las personas que tienen una educación superior de tercer nivel usan más este estilo a diferencia de personas con educación secundaria o con un nivel técnico. Gherghinescu y Glaveanu (2015) tienen resultados similares, en los que explican que las parejas que tienen un alto nivel educativo, tienen un estilo de comunicación orientado a la negociación racional, caracterizado por el escuchar, ser honesto y estar de acuerdo con el otro. Mientras que los que tienen un nivel medio de educación, su estilo para comunicarse es conciliador, caracterizado por una escucha pasiva una comunicación difícilmente honesta y un acuerdo superficial.

Conclusiones

Este estudio tuvo como objetivo conocer cómo las personas se comunican dentro de las relaciones de pareja, las estrategias que usan para manejar el conflicto dentro de la pareja y cómo estas pueden relacionarse con la coerción sexual. Los resultados mostraron que los participantes tienden a comunicarse más con un estilo negativo, es decir, las personas que utilizan este estilo suelen tener una comunicación cerrada, una autodivulgación alta con mensajes implícitos y generalmente minimizan al otro. En cuanto, a las estrategias para manejar el conflicto usan con mayor frecuencia una estrategia enfocada en la búsqueda de soluciones y entablar diálogo con la pareja y reportan (en su mayoría) coerción sexual de baja frecuencia. Además, las asociaciones entre las diferentes variables mostraron que a más uso de estrategias de comunicación positivas existía un mayor uso de estrategias de manejo de conflicto enfocadas en evitar a la pareja o aceptarse culpable, resultado contradictorio con las hipótesis planteadas al inicio del trabajo. Así, a más uso de estilos de comunicación negativos existiría, por el contrario, un mayor uso de estrategias de Afrontamiento Activo en resolución de conflictos en pareja. Por otra parte, relacionado a otros estudios, se evidenció asociaciones positivas entre coerción sexual percibida y estrategias de manejo de conflicto pasivo. Por último, se observó la existencia de diferencias significativas entre hombres y mujeres en estilos comunicacionales, manejo de conflictos y coerción sexual; siendo los hombres quienes percibían mayor coerción sexual de sus parejas.

Estos resultados evidencian que en parejas de quiteños y quiteñas se utiliza un mayor uso de estilos negativos para comunicarse lo que puede generar que existan conflictos dentro de la relación. Las asociaciones entre estilos de comunicación y estrategias de manejo de conflictos evidencian personas que usan patrones positivos de comunicación con su pareja usan más la estrategia evitación en el conflicto, lo que significa que en el contexto local los individuos prefieren alejarse del problema para no ocasionar un conflicto mayor que llegue a la violencia. Esto podría ser explicado por la percepción cultural que se tiene sobre la pareja, y cómo los ecuatorianos conciben a la evitación como una estrategia apropiada para la resolución de problemas enfocada en los otros y no en uno mismo (Barriga, 2014, pg. 402), pero que finalmente termina perjudicando a ambos miembros de la pareja. Por otra parte, la asociación positiva entre la coerción sexual y el uso de estilos de comunicación positivos podría explicarse en el uso de estrategias dentro de coerción sexual, enfocadas en enunciados verbales para obtener un encuentro sexual no consensuado. Por lo tanto, para un uso efectivo de la estrategia existe la premisa de un adecuado uso del lenguaje.

Adicionalmente, el estudio de violencia ha sido enfocado únicamente a la mujer dentro de la pareja, pero los resultados muestran una equiparidad de percepción de coerción sexual por parte de hombres y de mujeres. Las diferencias de puntajes entre variables de la muestra dependiendo del nivel educativo evidencian también la necesidad de intervención desde la educación activa en relación con las interacciones de pareja.

Recomendaciones

Se recomienda la implementación de programas y talleres en escuelas, colegios y centros comunitarios sobre coerción sexual, de tal manera que los jóvenes conozcan sobre este tema y puedan reconocerlo como un tipo de violencia dentro de las relaciones de pareja. Además, sería importante que instituciones de educación superior (universidades e institutos tecnológicos) implementen en las cátedras de colegiatura general sensibilización hacia parejas jóvenes en el cual se explique los diferentes tipos de violencia de pareja (incluida la coerción sexual), el daño a la salud mental que puede ocasionar y cómo enfrentarla. Por otra parte, la asociación entre el uso de estrategias de Afrontamiento Pasivo y su asociación con estilos de comunicación positiva evidencia la necesidad de programas y estudios socioculturales enfocados en la interacción de parejas en el contexto local.

Además, se recomienda implementar programas que ayuden a promover una comunicación asertiva entre las parejas, ya que una comunicación positiva entre sus miembros contribuye a que haya una buena interacción entre ellos (Sosa Quintana, 2015, pg. 50). Con respecto a las estrategias de manejo de conflictos, programas de prevención de violencia podrían adjuntar estrategias de entrenamiento de manejo de conflictos que generen un cambio positivo en la pareja. Estos programas se podrían beneficiar de este estudio para evidenciar que el evitar el problema no es la mejor manera de resolver el conflicto, sino que al contrario puede ser el precursor de que exista violencia (coerción sexual) en la relación.

Por otra parte, es recomendable que instituciones públicas de Quito, como es el Patronato San José, que implementan campañas contra la igualdad de género y la violencia contra la mujer añadan a dichos programas entrenamiento en habilidades comunicacionales y en estrategias efectivas para la solución de un conflicto para lograr reducir los índices de violencia de pareja.

Aportaciones, limitaciones y futuras investigaciones

El presente estudio es el primero que analiza estilos de comunicación en pareja, estrategias de manejo de conflicto en pareja y coerción sexual en el contexto local. En el mismo se analiza la percepción de coerción sexual tanto en hombres como en mujeres, y no sólo la percepción de mujeres. Además, es una de las pocas investigaciones que se han realizado dentro del contexto local con jóvenes adultos en una relación de pareja. Por otro lado, este estudio nos muestra que estrategias de manejo conflicto pasivo no son las más usadas en la muestra, pero se relacionan con la existencia de coerción en la pareja.

Este estudio tiene algunas limitaciones. Primero, no se exploró si los participantes conocían la definición de *coerción sexual* y si sabían que era un tipo de violencia. Esto pudo ser fuente de sesgo en las respuestas del cuestionario que exploraba dicha variable. Además, el estudio de variables de violencia sexual es una variable compleja de medir ya que suele ser una información sensible, resistible y que muchas veces es distorsionada en función de deseabilidad social (Vara-Horna y López, 2015, pg. 24). Una segunda limitación fue el tamaño de la muestra, los resultados del estudio se hubieran beneficiado de una muestra más amplia. Otra limitación fue los métodos de recolección de datos, uno de estos fue por encuestas en línea. El método no permitió prestar ayuda ante dudas o el no entender las preguntas; adicionalmente, al ser abierta a todo el público ocasionó que varias de las respuestas obtenidas fueran eliminadas por criterios de exclusión. Por otra parte, se considera como una limitación la utilización de cuestionarios extensos que pueden generar respuestas incompletas.

Para futuras investigaciones, se recomienda trabajar con muestras más grandes para obtener mayor información, datos más específicos, así como robustez en los resultados. Además, se recomienda aplicar escalas de versiones cortas de manera física y en un período corto de tiempo. Adicionalmente, se sugiere que se realicen más investigaciones respecto a este tema a nivel de Ecuador; estas investigaciones pueden enfocarse en análisis comparativos entre las distintas regiones del país. Finalmente, nuevas investigaciones podrían relacionar e investigar otros tipos de variables como la satisfacción dentro de la pareja, el manejo del poder, los tipos de amor, o la infidelidad.

Bibliografía

- Alayi, Z., AhmadiGatab, T., & Khamen, A. B. Z. (2011). Relation between Communication Skills and Marital-adaptability among university students. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 30, 1959-1963.
- Arango, A.S. (2017). *Significados y percepciones de las secuelas psicológico emocionales de la violencia física en pareja*. (Tesis de pregrado inédita). Universidad de las Américas, Quito.
- Arias Luján, A.A., y Marquina Acevedo, M.T. (2011). Estilos de comunicación, coerción y actividad sexual en estudiantes de nivel secundaria. *Revista de psicología de Trujillo (Perú)*, 13 (2), 147 -165.
- Armenta Hurtarte, C; Díaz-Loving, R; (2008). Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16 (1), 23-27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133915922004>
- Arnaldo, O. O. (2001). *Construcción y validación de un instrumento de conflicto para parejas mexicanas*. En Carrillo Medina. L. *Relación entre estilos de comunicación, manejo de conflictos y satisfacción en la relación de pareja*. (Tesis Licenciatura de Psicología). Universidad de las Américas Puebla. Obtenido de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/carrillo_m_l/resumen.html
- Bailey, S. J. (2009). Couple Relationships: Communication and Conflict Resolution. *Montana State University, Extension MontGuide*. Obtenido de: <https://www.msuxextension.org/health/documents/MT200917HR.pdf>
- Barriga, F. (2014). *Identidad ecuatoriana*. Casa de la Cultura Ecuatoriana: Quito
- Bermudez, M.J., Reyes, M.A. & Wampler, K.S. (2006). Conflict Resolution Styles Among Latino Couples. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 5 (4), 1-21. doi: 10.1300/J398v05n04_01
- Brousseau, M. M., Bergeron, S., Hébert, M., & McDuff, P. (2011). Sexual coercion victimization and perpetration in heterosexual couples: A dyadic investigation. *Archives of Sexual Behavior*, 40(2), 363-372.
- Cáceres, C. J. (2011). Abuso y violencia en las relaciones de pareja. *Psicología Conductual*, 19(1), 91-116. Recuperado de: <http://paginaspersonales.deusto.es/jcaceres/articulos/05%20C%20E1ceres.pdf>
- Campbell, J. C. (2002). Health consequences of intimate partner violence. *The lancet*, 359 (9314), 1331-1336.
- Carrillo Medina, L. (2004). *Relación entre estilos de comunicación, manejo de conflictos y satisfacción en la relación de pareja*. (Tesis Licenciatura de Psicología). Universidad de las Américas Puebla. Obtenido de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/carrillo_m_l/resumen.html
- Cienfuegos, M. Y. y Díaz - Loving, R. (2010). Violencia en la relación de pareja. En Díaz-Loving, R. y Rivera, S.A. (Eds.). *Antología psicosocial de la pareja: clásicos y contemporáneos* (pp. 649-687). México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.

- Consejo Nacional por la Igualdad de Género. (2014). La violencia de género contra las mujeres en el Ecuador: análisis de los resultados de la encuesta nacional sobre relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres. Recuperado del sitio de internet de UNICEF: https://www.unicef.org/ecuador/Violencia_de_Gnero.pdf
- Díaz-Loving, R. y Rivera, S.A. (Eds.). *Antología psicosocial de la pareja: clásicos y contemporáneos*. México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Fincham (2009). Marital Conflict. En Reiss, H.T., y Sprecher, S. (Eds), *Encyclopedia of Human Relationships*, (pp, 298 -303). Estados Unidos: SAGE publications.
- Folkman, S. (2011). *The Oxford handbook of stress, health, and coping*. New York: Oxford University Press.
- Flores Galaz, M. M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la satisfacción marital? *Acta de investigación psicológica*, 1(2), 216-232.
- García Chóez, M. (2014). *Estilos de comunicación que establecen un grupo de policías que asisten al hospital de Guayaquil en sus relaciones de pareja*. (Tesis inédita de pregrado). Universidad de Guayaquil, Guayaquil.
- Gherghinescu, R., & Glăveanu, S. M. (2015). The educational Level and the Style of in-couple Communication. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 187, 67-71.
- Gustavson, K., Røysam1, E., Borren1, I., Ask Torvik1, F., & Karevold, E. (2016). Life Satisfaction in Close Relationships: Findings from a Longitudinal Study. *Journal of Happiness Studies*, 17, 1293–1311. doi: 10.1007/s10902-015-9643-7
- Hernández, E. y González, R. (2009). Coerción sexual, compromiso y violencia en las relaciones de pareja de los universitarios. *Escritos de psicología*, 2 (3), 40-47. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092009000200006&script=sci_arttext&tlng=pt
- Hernando - Gómez, A., Maraver-López, P., & Pazos-Gómez, M. (2016). Experiencias positivas y negativas en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista de Psicología*, 25 (2), 1-19. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2016.44745>
- Ilabaca Baeza, P. A. (2010). *Relación entre grados de aceptación de las conductas de coerción sexual, la vivencia de estas experiencias y su actitud hacia la sexualidad y salud general en jóvenes universitarios de Bolivia, Chile y España*. (Tesis Doctoral). Universidad de Salamanca: Salamanca.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2012). *Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra mujeres*. Recuperado de: http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/sitio_violencia/presentacion.pdf
- Manoella, A. (2007). *Estilos de comunicación y manejo de conflicto en el noviazgo de estudiantes de la facultad de psicología de la universidad veracruzana Zona Xalapa*. Tesis licenciatura en Psicología. Universidad Veracruzana.
- Mcfarland, P. T. & Christensen, A. (2000). Marital conflict. En Fink, G. (Ed.). *Encyclopedia of stress*. 682- 685. Estados Unidos: Academic Press.
- McNulty, J. K., & Russell, V. M. (2010). When “negative” behaviors are positive: A contextual analysis of the long-term effects of problem-solving behaviors on changes in relationship satisfaction. *Journal of personality and social psychology*, 98(4), 587.

- Miles, J. & Banyard, P. (2007). *Understanding and Using Statistics in Psychology. A Practical Introduction*. SAGE Publications: London.
- Méndez Sánchez, M. & García Méndez, M. (2015). Relación entre las estrategias de manejo del conflicto y la percepción de la violencia situacional en la pareja. *Revista Colombiana de Psicología*, 24 (1), 99-111.
- Mohammed, G. F., & Hashish, R. K. (2015). Sexual violence against females and its impact on their sexual function. *Egyptian Journal of Forensic Sciences*, 5(3), 96-102.
- Moral de la Rubia, J. y López Rosales, F. (2011). Escala de manejo de conflictos de 34 ítems: propiedades psicométricas y su relación con violencia en la pareja. *Revista peruana de psicometría*, 4 (1), 1 - 12. Recuperado de: <http://www.rppsicometria.com.pe/articulos/vol4.art.1.pdf>
- Moral de la Rubia, J., López, R. F., Díaz, L. R., & Cienfuegos, M. Y. (2011). Diferencias de género en afrontamiento y violencia en la pareja. *Revista CES Psicología*, 4(2), 29-46.
- Najman, J.M., Dunne, M.P., Purdie, D.M., Boyle, F.M. y Coxeter, P.D. (2005). Sexual abuse in childhood and sexual dysfunction in adulthood: An Australian population-based study. *Archives of Sexual Behavior*, 34, 517-526.
- Nina Estrella, R. (1992). Inventario de estilos de comunicación marital: ECOM, su desarrollo y análisis psicométrico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 8, 139 - 153.
- Letelier, M.C. (2014). Diferencias de género en los estilos de afrontamiento de conflictos de funcionarios de un servicio de salud pública de Viña del Mar - Quillota. *Revista de psicología*, 4 (6), 64-80.
- López Parra, M., Rivera Aragón, S., García Méndez, M., & Reidl Martínez, L. (2013). Estilos de comunicación como predictores del manejo de conflictos en el noviazgo. *Psicología Iberoamericana*, 21 (1), 24 -31. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133929862004.pdf>
- López-Cepero, J., Lana, A., Rodríguez-Franco, L., Paíno, S. G., & Rodríguez-Díaz, F. J. (2015). Percepción y etiquetado de la experiencia violenta en las relaciones de noviazgo juvenil. *Gaceta Sanitaria*, 29(1), 21-26.
- Overall, N. C., & McNulty, J. K. (2017). What type of communication during conflict is beneficial for intimate relationships?. *Current opinion in psychology*, 13, 1-5.
- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2009). *Desarrollo Humano*. McGrawHill: México D.F.
- Pedraza, G. L. & Vega, C. Z. (2015). Las estrategias de afrontamiento ante la violencia en el noviazgo. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 1 (1), 133-140.
- Pinto, B. (2012). La lucha del poder. En Pinto, *Psicología del Amor* (pp. 154 - 168). Bolivia: Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo".
- Price, M., Hides, L., Cockshaw, W., Staneva, A., & Stoyanov, S.R. (2016). Young love: Romantic Concerns and Associated Mental Health Issues among Adolescent Help-Seekers. *Behaviour Science*, 6 (9), 1 - 14. doi:10.3390/bs6020009

- Redacción Justicia. (13 de Julio de 2016). El 75% de víctimas de violencia familiar son mujeres. *El Telégrafo*. Recuperado de: <http://www.eltelgrafo.com.ec/noticias/judicial/13/el-75-de-victimas-de-violencia-intrafamiliar-son-mujeres>
- Reyes Baca, G. (2015). Manejo de conflictos, satisfacción marital y riesgo de violencia en la pareja en madres de familia. *Tzhoecoen*, 93 - 104. Recuperado de: <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/tzh/article/view/182>
- Rodríguez Franco, L., López-Cepero Borrego, J., Rodríguez Díaz, F. J., Bringas Molleda, C., & Paíno Quesada, S. (2015). Percepción de la victimización en el noviazgo de adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 6(2), 64-71.
- Saldívar Hernández, G., Ramos Lira, L., & Romero Mendoza, M. (2008). ¿Qué es la coerción sexual? significado, tácticas e interpretación en jóvenes universitarios de la ciudad de México. *Salud mental*, 31(1), 45-51.
- Saldívar Hernández, G., & Romero Mendoza, M. P. (2009). Reconocimiento y uso de tácticas de coerción sexual en hombres y mujeres en el contexto de relaciones heterosexuales: Un estudio en estudiantes universitarios. *Salud mental*, 32(6), 487-494.
- Satir, V. (1986). Comunicación: un proceso de dar y recibir información. En Satir, V., *Psicoterapia familiar conjunta* (pp. 72 - 83). México D.F.: Ediciones científicas La Prensa Médica Mexicana.
- Sonego, M., Gandarillas, A., Zorrilla, B., Lasheras, L., Pires, M., Anes, A., & Ordoñez, M. (2013). Unperceived intimate partner violence and women's health. *Gaceta sanitaria*, 27(5), 440-446.
- Sosa Quintana, M. (2015). *La satisfacción marital y los patrones de comunicación en la pareja conyugal*. (Tesis Pregrado). Universidad Argentina de la Empresa: Buenos Aires.
- Straus, M. A. (2011). Gender symmetry and mutuality in perpetration of clinical-level partner violence: Empirical evidence and implications for prevention and treatment. *Aggression and Violent Behavior*, 16(4), 279-288.
- Tomuletiu, E.A, Oroian, M., Girbovan, O., Girbovan, C., Buicu, G., & Gyorgy, M. (2014). The impact of communication in the harmonization of couple relationships. *Procedia - Social Behavioural Science*, 116, 5041 - 5045. doi:10.1016/j.sbspro.2014.01.1070
- Uribe Alvarado, I., García Borjas, M.L. y Ramírez Ortega, L.G. (2011). Relación entre estilos de comunicación y satisfacción sexual en estudiantes universitarios. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(2), 157-167.
- Vara-Horna, A. & López Odar, D. (2017). *Sí, pero no. La aceptación implícita de la violencia contra las mujeres en el Perú*. U.San Martín de Porras: Perú.
- Velázquez, S. (2003). *Violencias cotidianas, violencia de género: Escuchar, comprender, ayudar*. Buenos Aires: Paídos.
- Wolf, A., Gray, R., & Fazel, S. (2014). Violence as a public health problem: an ecological study of 169 countries. *Social Science & Medicine*, 104, 220-227.
- Zhang, Q. (2015). A US-China investigation of the effects of perceived partner conflict styles on outcome satisfaction: The mediating role of perceived partner conflict competence. *Communication Quarterly*, 63(1), 1-22.

Anexos

CSD

Sexo: Femenino Masculino Edad:

Estado civil: Soltero/a Casado/a Unión Libre Divorciado/a Viudo/a

Nivel educativo: Primaria Secundaria Educación Técnica
Tercer Nivel Cuarto Nivel

Ciudad de residencia:

En general le atraen como pareja: Hombres Mujeres Ambos sexos

Se encuentra en una relación de pareja: Sí No

Por favor, si contestó Sí diríjase a la SECCIÓN A;

si por el contrario contesto no diríjase a la SECCIÓN B

SECCIÓN A

Actualmente, ¿usted vive con su pareja? Sí No

Tiempo de duración de su relación actual (en meses)

Mantiene actividad sexual (relaciones sexuales/sexo oral/sexo anal/roces íntimos) con su pareja:
Sí No

Continúe a la siguiente página

SECCIÓN B

¿Ha tenido anteriormente alguna relación de pareja? Sí No

¿Hace cuánto fue su última relación de pareja? (en meses)

Tiempo de duración de su última relación de pareja (en meses)

Mantén actividad sexual (relaciones sexuales/sexo oral/sexo anal/roces íntimos) con su pareja:
Sí No

Ahora por favor responda como es su pareja al comunicarse con usted.

CUANDO MI PAREJA SE COMUNICA CONMIGO ES:

| | | | | | | |
|----------------------|--|--|--|--|--|-------------------|
| 1. Muy alegre | | | | | | Nada alegre |
| 2. Muy amistoso | | | | | | Nada amistoso |
| 3. Muy apático | | | | | | Nada apático |
| 4. Muy cariñoso | | | | | | Nada cariñoso |
| 5. Muy censurante | | | | | | Nada censurante |
| 6. Muy chismoso | | | | | | Nada chismoso |
| 7. Muy claro | | | | | | Nada claro |
| 8. Muy complaciente | | | | | | Nada complaciente |
| 9. Muy conflictivo | | | | | | Nada conflictivo |
| 10. Muy congruente | | | | | | Nada congruente |
| 11. Muy consecuente | | | | | | Nada consecuente |
| 12. Muy considerado | | | | | | Nada considerado |
| 13. Muy controlador | | | | | | Nada controlador |
| 14. Muy correcto | | | | | | Nada correcto |
| 15. Muy criticón | | | | | | Nada criticón |
| 16. Muy destructivo | | | | | | Nada destructivo |
| 17. Muy dictatorial | | | | | | Nada dictatorial |
| 18. Muy directo | | | | | | Nada directo |
| 19. Muy discreto | | | | | | Nada discreto |
| 20. Muy distante | | | | | | Nada distante |
| 21. Muy dominante | | | | | | Nada dominante |
| 22. Muy risueño | | | | | | Nada risueño |
| 23. Muy sociable | | | | | | Nada sociable |
| 24. Muy exigente | | | | | | Nada exigente |
| 25. Muy explícito | | | | | | Nada explícito |
| 26. Muy monotonó | | | | | | Nada monótono |
| 27. Muy franco | | | | | | Nada franco |
| 28. Muy grosero | | | | | | Nada grosero |
| 29. Muy hiriente | | | | | | Nada hiriente |
| 30. Muy humillante | | | | | | Nada humillante |
| 31. Muy impulsivo | | | | | | Nada impulsivo |
| 32. Muy inconforme | | | | | | Nada inconforme |
| 33. Muy limitante | | | | | | Nada limitante |
| 34. Muy platicador | | | | | | Nada platicador |
| 35. Muy propio | | | | | | Nada propio |
| 36. Muy prudente | | | | | | Nada prudente |
| 37. Muy quisquilloso | | | | | | Nada quisquilloso |
| 38. Muy racional | | | | | | Nada racional |
| 39. Muy rebuscado | | | | | | Nada rebuscado |
| 40. Muy rechazante | | | | | | Nada rechazante |
| 41. Muy reflexivo | | | | | | Nada reflexivo |
| 42. Muy tranquilo | | | | | | Nada tranquilo |

EEMC

Cuando tiene conflictos con su pareja usualmente ¿qué hace? Señale con un círculo la frecuencia de las siguientes conductas durante sus conflictos con su pareja actual o previa

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|-------|---------------------|----------------|----------------------|---------|
| Nunca | Con poca frecuencia | Con frecuencia | Con mucha frecuencia | Siempre |

| | Con qué frecuencia | | | | |
|---|--------------------|---|---|---|---|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 1. Analizo las razones de cada uno | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. Me muestro amoroso/a | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. Hablo con mi pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. Cambio de tema | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. Termino cediendo sin importar quién se equivocó | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. Acepto mis errores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. Espero a que las cosas se calmen | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. Me alejo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. Utilizo palabras cariñosas | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. Procuro ser prudente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 11. No discuto nada inmediatamente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 12. Le pido que entre los dos llegemos a una solución | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 13. Acepto que quien esá mal soy yo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 14. No le hablo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 15. Trato de darle tiempo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 16. Le acaricio | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 17. Trato de mantenerme calmado/a | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 18. Reflexiono sobre los motivos de cada uno | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 19. Le doy una explicación de lo que sucedió | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 20. Soy cariñoso/a | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 21. Cedo en algunas ocasiones | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 22. Hablo las cosas abiertamente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 23. Me muestro indiferente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 24. Soy paciente | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 25. Le pido que me detenga | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 26. Discuto el problema hasta llegar a una solución | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 27. Acepto que yo tuve la culpa | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 28. Dejo pasar un tiempo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 29. Le hago sentir que lo/a amo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 30. Espero el momento oportuno para hablar | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 31. Hago lo que mi pareja quiera | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 32. Hago cosas que molestan a mi pareja | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 33. Busco las causas de las discusiones | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 34. Me alejo de él/ella | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

